



REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL TELÉGRAFO. NÚMERO 45. MARZO 2024

TELEGRAFISTAS.COM

Granada la bella



- *Un Telégrafo Literario*
- *El Museo Postal y Telegráfico de Madrid*
- *XIX Asamblea General Ordinaria de la Asociación en Granada*
- *La sociedad inclusiva: un objetivo pendiente*



REVISTA DE LA
ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL TELÉGRAFO
TELEGRAFISTAS.COM

NÚMERO 45. MARZO 2024

DIRECTOR:
MANUEL BUENO

CONSEJO DE REDACCIÓN:
ESTHER ARRANZ
MARTÍN PRIETO

COLABORADORES:

PILAR ARANDA	AVELINA JORGE
MÁXIMO VELADO	JAVIER SUÁREZ CASADO
JOAQUÍN MUÑOZ CALERO	MARÍA OTERO
MAGI VIDAL	MARIA ANTONIA CASANOVA
EMILIO BORQUE SORIA	ÁNGEL ÁLVAREZ
VICENTE RUBIO	JOSÉ MARÍA NOVILLO
MARÍA LUISA LÓPEZ	MÁXIMO DURÁN RAMOS
JESÚS LÓPEZ REQUENA	ANTONIO DELGADO
MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ	ÁNGEL MEDINA
JESÚS MARTÍN RAMOS	RAFAEL ALCALÁ

FOTÓGRAFOS:
MERCHE SOLERA
DANIEL GONZÁLEZ
DIONISIO MANJÓN

REDACCIÓN:
Conde de Peñalver, 19. 28006 Madrid

web: www.telegrafistas.es
e-mail: tesoreria@telegrafistas.es
mbuenocaro@yahoo.es

Teléfono:
91 396 19 73 / 626 508 658

ÍNDICE

Amor y Paz	3
Un Telégrafo Literario. Selección, traducción y comentarios por Manuel Zaragoza Mifsud	4
Predicciones literarias	6
Biografía de un telegrafista y literato ilustre	9
Otoño y las palabras	10
Una tal Suzanne Valadon	11
Picadillo (II)	13
El segundo jinete del Apocalipsis: la guerra	16
Célebre Telegrafista. Carlos Orduña y Muñoz (1836 -1903)	19
De la visita de don León Herrera y Esteban, director general de Correos y Telégrafos, a la Oficina de Correos y Telégrafos de Torremolinos.	22
D. Federico Gil de los Reyes: Telegrafista, inspector provincial y empresario en Cádiz	24
Nos vamos a Granada. Viajes de la Asociación	28
El Museo Postal y Telegráfico de Madrid	29
Comidas de Hermandad	31
Misa Funeral de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España	32
Los recuerdos de Marga	33
La sociedad inclusiva: un objetivo pendiente	35
El Trompo, la lima, la Billarda... "El infante de las estrellas", Rafael Alcalá	37
Un Telegrafista peculiar	38
XVII Memorial Clara Campoamor y XXI Jornada de los Telegrafistas y el Arte	41
Nuevo Presidente de la Sociedad Estatal Correos y Telégrafos: don Pedro Saura García	43

Amor y Paz

Deseos de las personas de buena voluntad, así también lo cita nuestro amigo y colaborador en la revista, Javier Suarez, en su artículo: "El segundo jinete del Apocalipsis: la guerra."

Este editorial quiero dedicarlo a la convivencia pacífica entre los seres humanos, al amor entre todos y cada uno de nosotros.

En estos momentos, hay en la tierra 95 conflictos armados (la guerra), según los datos de la Academia de Derechos Internacional Humanitario y Derechos Humanos de Ginebra.

En Medio Oriente y el norte de África, se encuentran activos 45 conflictos armados, 35 en el resto del continente, 7 en Europa y 6 en América Latina.

Miles y miles de fallecidos en dichos conflictos, algunos de ellos desde hace más de 40 años.

Si queremos un mundo de paz y de justicia, hay que poner decididamente la inteligencia al servicio del amor.

Decía Martín Luther King: "Nada se olvida más despacio que una ofensa; y nada más rápido que un favor". Qué razón tenía Luther

King. Efectivamente, después que termina una guerra, a los que creen que han ganado les espera el odio de los perdedores durante muchas generaciones.

No perdamos la esperanza, hay que gritar a los cuatro vientos "Te amé, te amo y te amaré siempre"

El amor y la paz son dos conceptos esenciales para la vida cotidiana. A través de ellos conseguimos que nuestras relaciones se desarrollen dentro de un marco de cordialidad, consenso y sentimientos verdaderos.

No basta con hablar de paz y de amor, uno debe creer en ello. Luchemos todos juntos con aquellos que lo hacen diariamente para lograr conseguirlo.

Nunca, como en estas últimas fechas, se siente la necesidad de palabras que nos inspiren amor y paz.

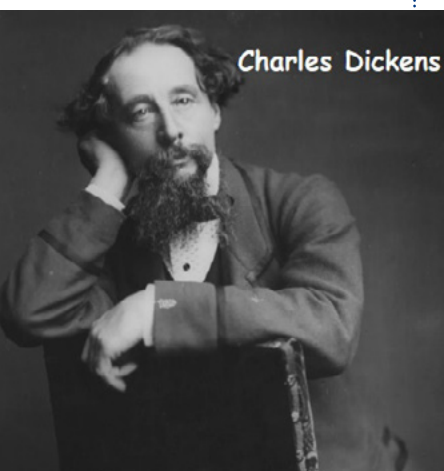
Salud, amor y paz.



Un Telégrafo Literario

Selección, traducción y comentarios por Manuel Zaragoza Mifsud

Manuel Zaragoza



Charles Dickens

En 1850 el escritor británico Charles Dickens visitó el telégrafo de la estación de Tonbridge del ferrocarril Londres-Dover y escribió su artículo “Alas de Alambre” (*Wings of Wire*). El artículo nos cuenta, de forma literaria, cómo funciona el telégrafo y cómo el “Espíritu” se desplaza más rápido que nadie sobre el alambre.

Estos son algunos párrafos de su artículo.

“En una era de trenes expresos, de cirugía sin dolor, de palacios de cristal, de revoluciones y de repúblicas, de Mormones y Puseyitas², y de cien mil curiosidades más, con las que nuestros abuelos y abuelas nunca pudieron soñar, no es difícil imaginar cuál de todas estas maravillas modernas es realmente de las más maravillosas... el Telégrafo Eléctrico es una cosa de las más útiles y una gran maravilla...”

¡El gran impacto del telégrafo! Sin duda el mundo comenzaba a hacerse más pequeño.

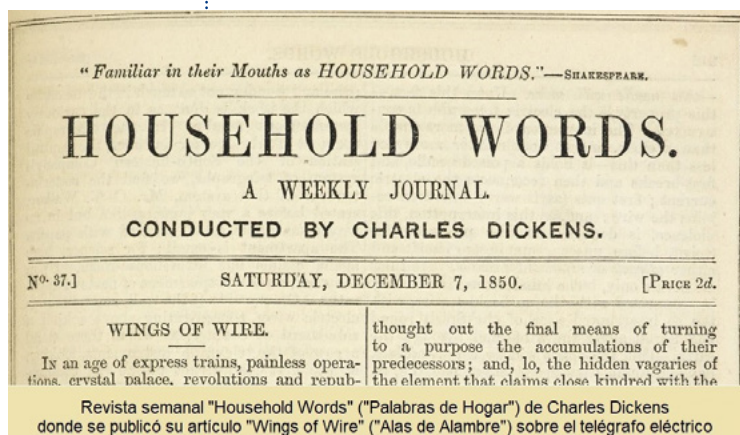
“... Los viejos héroes de las carreras de caballos, los veloces animales descendientes de los desiertos de Arabia, criados y recriados en Inglaterra,

que corren a velocidades que superan cualquier velocidad anterior, han sido superados. Flying Childers³ ya no es la palabra para lo más rápido; y Eclipse², con su velocidad de una milla por minuto, se queda muy, muy atrás... Hemos encontrado y domado otro corcel. Le hemos puesto bridas y bocado y hemos montado y controlado otra maravilla, que durante siglos jugueteó, en libertad, a nuestro alrededor; desde la creación del mundo, esa maravilla fue más libre que el propio caballo salvaje o que cualquier otra cosa controlada por elementos mortales, con excepción del pensamiento humano.”

“... los caprichos ocultos de ese elemento, que afirma ser pariente cercano del relámpago, han sido controlados y adaptados para realizar los trabajos propios de los humanos”

Los viajes del “Espíritu”.

“Surgen postes rectos y los cables se extienden sobre ellos de un extremo a otro de Inglaterra. Los cables están hechos de alambre, sobre el que a la hermana del rayo, a la electricidad, le encanta volar; y donde el alambre podría estar en contacto con el poste que lo sostiene, hay un pequeño túnel de porcelana para que pase sin tocarlo. El Espíritu (llamemos así a este fenómeno conocido como electricidad) odia ese barro frío medio vitrificado llamado porcelana y se mantiene fiel al alambre, por largo que sea su curso. Uno de esos cables se sumerge en la tierra en algún punto central, digamos en Londres, y a partir de ahí otros cables van en todas direcciones, como los nervios humanos salen del cerebro y llegan a todo el cuerpo. Y así, como la voluntad corre a través de esos nervios, así, ese extraño Espíritu corre a través de los cables, hasta que esos cables llegan a algún punto, ya sea Birmingham, Dover o Plymouth. En ese punto, el cable baja hasta la tierra, y



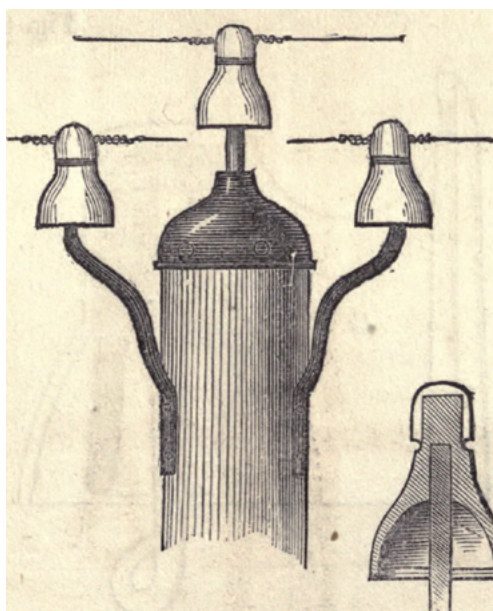
2 Seguidores del Dr. E. B. Pusey, iniciador del Movimiento de Oxford y del anglo-catolicismo del s. xix.

3 Flying Childers (1715-41) y Eclipse (1764-89), dos históricos caballos de carreras en Reino Unido

transporta al mensajero sutil, el cual, rápido como el pensamiento humano, sigue el circuito, y se lanza a través de la tierra para volver a la punta del cable, de donde partió, en Londres. Y así la carrera continúa, con una rapidez inconcebible, tan rápida que supera incluso al delicado Ariel⁴, aquel astuto espíritu que podía “dar la vuelta a la tierra en cuarenta minutos”. Si los cables rodearan la tierra se calcula que nuestro Espíritu sería capaz de avanzar por ellos y completar el circuito alrededor de la tierra... ¡Ocho veces en un segundo! Y esta veloz carrera es la que sigue el Espíritu... siempre que los cables se mantengan aislados del contacto con cualquier cosa por la que el propio Espíritu sienta simpatía...”

“... La corriente va circulando y circulando por ese anillo, mitad cable aislado, mitad tierra. Pero si se interrumpe este anillo, si se parte en dos el alambre y si hay una aguja de hierro magnetizada, como la aguja de una brújula, esta se moverá. Sobre este hecho, sobre esta propiedad, se construye el telégrafo eléctrico... esta interrupción, esta violencia, se hace para que el Espíritu siga o no siga, y él, antes invisible, se manifiesta y atrae o rechaza la aguja... Esto hace el Espíritu... siempre que los cables se mantengan firmes y haya tierra sobre la que descansar.”

Allí, en aquel entonces, todavía no se usaba morse... ¡Las agujas apuntaban a letras!



“El misterio, o sea, el secreto del telégrafo eléctrico, es simplemente eso. Dos asas sirven para interrumpir y volver a conectar la corriente del Espíritu eléctrico; cada interrupción o conexión hace que se mueva la aguja que se balancea sobre los mangos. Otra aguja similar, a muchas millas de distancia, se mueve en el mismo instante, de la misma manera. Con su movimiento la aguja queda apuntando a una determinada letra; y así la gente del telégrafo, los telegrafistas, hablan entre sí, deletreando el mensaje que transmiten, letra a letra.”

Los Telegrafistas, una nueva vocación.

“Telegrafista es una nueva vocación, una vocación curiosa. ... Con las manos sobre los dos mangos del instrumento y un ojo agudo sobre las agujas del dial... ¡Charc! ¡Charc! se mueven los mangos ¡Chop! ¡Chop! ¡Chip-chop!” los ruidos de respuesta... En todas las principales estaciones de ferrocarril, están los telegrafistas... listos para indicar la llegada o la salida de los trenes, la llegada de mercancías a puerto o la salida de los barcos, para reenviar despachos de periódicos y avisos comerciales, para hacer subir los precios del grano y bajar las cotizaciones de bolsa...”

“La oficina del telégrafo es pequeña;... En un lado de la pared, hay numerosos cables eléctricos,... e instrumentos del telégrafo, que... parecen los objetos que decoran las paredes de una alegre taberna;... se ven como frentes de pequeñas iglesias de caoba, con relojes muy grandes. ...”

El artículo sigue y sigue y es bastante largo. Pero con solo estos párrafos queda claro que... lo del Telégrafo y los Artistas... empezó hace muchos años.



Sala del Telégrafo, Estación de Ferrocarril de Tonbridge
(Imagen sacada del libro de C.V.Walker, Superintendente de
Telegrafos de la South-Eastern Railway Co., 1850)



"La Pequeña Iglesia de Caoba" Según Dickens
Telégrafo de 2 agujas de Wheatstone & Cooke

4 Ariel, el rápido espíritu de la fantástica obra “La Tempestad” de William Shakespeare.

Predicciones literarias

Ángel Medina



El Profeta es el puente que comunica el mundo de lo alto con el de abajo a través de admoniciones, para que, si es posible acogerlas, se pueda rectificar a tiempo antes de que se produzcan. Es un anunciador. También, a veces, el narrador de ficciones puede recrear de alguna manera las consecuencias de un presente que indica que si no se rectifica podría el futuro resultar apocalíptico.

Con una narrativa sencilla Robert H. Benson las recrea en su novela “Señor del mundo”. El retrato de la panorámica es tan esclarecedor como tenebroso, hasta el punto de que el mal se disfraza del bien en su tarjeta de presentación. Ya lo dijo un diablillo cojuelo: el arte luciferino consiste en no hacerse notar, hasta el punto de pasar desapercibido. En el fondo, es como una célula cancerígena que, lenta y progresivamente, va avanzando hasta conseguir su objetivo de muerte.

El personaje que encarna la figura del Anticristo es un político. Pero no vayan ustedes a pensar que presenta rasgos mefistofélicos ni grotescos al estilo de uno de tantos constructores de la violencia y el mal

que han regado de sangre la historia para someter al hombre, no, sino más bien como un benefactor de la humanidad, de presencia dialogante y gran retórica, cuya máscara sonríe abiertamente, hasta el punto de captar la simpatía de todos y ser aclamado como libertador (algo parecido a algunos de nuestros políticos modernos). Para ello, Felsenburgh –tal es el nombre del líder– concertará alianzas con los sectarios, cediendo poco a poco los derechos de la civilización dos veces milenarias. (Tal vez pensando en La Media Luna, que se considera heredera de las promesas hechas a Abraham, alegando que eran ellos los destinatarios, cuando se anunció que sus descendientes se multiplicarían como las estrellas del cielo y, sabiéndose más procreadores, con el paso de las generaciones, la inmigración tendrá a sus hijos nacidos en Occidente convertidos en ciudadanos de pleno derecho. Entonces, podrán conformar las leyes a su cultura, religión y costumbres).

Luego, ofrecerá el bienestar mundial mediante el control de las masas, “despachando” amablemente a todo aquel que no sea útil a la sociedad (algo que

hoy se viene ya practicando eliminándose neonatos indefensos), y por último implantando la religión humanista, cuyo fin se perfila en el materialismo, sin otra frontera que hacerse eco del dicho popular "... para dos días que hay que vivir".

Así, poniendo como vigilante al lobo para el cuidado de las ovejas, la sociedad acabará desdibujando su propia identidad, renunciando a sus valores éticos y religiosos. También, el benefactor podrá implantar su dictadura laica y materialista, y todos aquellos que se opongan al sostenimiento de sus planes serán eliminados de una manera "dulce", como se corresponde con un humanismo "light". (Aunque la eutanasia a la carta se está administrando ya, se apartan a los que se consideran oponentes o enemigos también matándoles el espíritu mediante el descrédito y la tortura moral)

Finalmente el humanismo que ha predicado, quedando reducido a su propia materialidad y no pudiendo responder al hambre de trascendencia del ser humano, acabará por sumir al hombre en la idea de no ser otra cosa que un simple animal que procede del mono, cuya vida no tiene más sentido que su propio ego – con frecuencia sostenido a costa de pisotear el de los otros– y, consecuentemente, sin otra perspectiva que la del aniquilamiento; en lugar de ascendente, la vida

humana se irá animalizando hasta volver a encontrarse en el punto de salida de su chimpanización.

Desde otro ángulo menos moralizante y lejano, pero ciertamente representativo –pues el mal se encarna igualmente en todo empeño, violento o sutil que tienda a apoderarse de los pueblos, sin ser capaz de ofrecerle una alternativa mejor ofrecida en libertad– podríamos hacer un ejercicio de futurismo desde la perspectiva que nos ofrece un escritor de la talla intelectual y humana como Giovanni Papini, del cual decía Borges que expresaba en sus escritos la *melancolía autobiográfica de alguien inmerecidamente olvidado*. Entre sus obras se destacan libros "pesados", como "El Juicio Universal", y también "ligeros", desenfadados, pero siempre bien escritos, como son "Gog" y "El libro negro", en los cuales pueden recogerse entrevistas con personajes del pasado que proyectan su visión futurista, tales profetas laicos. Proyecciones de la propia cosecha con la finalidad de advertir los riesgos del presente si no son tenidos en cuenta. Entre otros muchos, nos muestra la opinión de un destacado líder comunista en la hipotética entrevista que concede para el conocido como mundo libre.

El diálogo discurre aventurando el porvenir de la mundialización desde la perspectiva del comunismo. El supuesto periodista pregunta acerca del enfrentamiento



entre el capitalismo y el marxismo, a lo cual obtiene como respuesta del bolchevique que no es necesaria la lucha violenta para el advenimiento de las ideas que representa. Las guerras no sirven para nada, si no es como negocio de destruir lo que después ha de reconstruirse y mantener la industria del armamento. Ahora conviene la ideología desde la trinchera. La economía de mercado tiene su troyano dentro de la sociedad. Occidente tiene su talón de Aquiles, que no es otra cosa que mirarse el ombligo de la prosperidad. Pero, esa prosperidad conlleva la desigualdad, pues los pocos acaparan los de los muchos. Y, además, el hedonismo acabará corroyendo la savia heredada de la tradición del cristianismo. Sólo es necesaria una cosa: esperar a que el huevo de la bicha se desarrolle y rompa el cascarón. La barbarie que viene, tal le pasó factura a la antigua Roma.

Hay un tercer autor que viene a analizar, con tanta simpleza como profundidad la causa que es el detonante, y para ello podemos acudir a Chesterton y “El hombre eterno”. Para situar al lector trae a colación la disputa que mantuvieron en el siglo XIII santo Tomás de Aquino y Roger de Brabante, hasta el punto de que fue necesario llevarla a un tribunal para dirimirla. El doctor Angélico fue declarado como ganador y, sin embargo, la posteridad vino a dar la razón a su oponente, pues una cosa es la razón y otra la praxis social.

Siger decía que existen dos verdades: la del mundo natural y la del mundo sobrenatural. El doctor Angélico, por el contrario, afirmaba que el estudio de las verdades naturales ha de inspirarse en el estudio de las ultraterrenas. Cuando el hombre se separa de la fuente que le dio la vida —algo que el existencialismo explica “divinamente” (quien quiera penetrar en detalles los encontrará en la fábula “Las moscas”, de Sartre— necesariamente acabará relativizándolo todo, incluido él mismo.

Y entonces surge la confusión. Todo se convierte en relativo. Y es que cuando el hombre quiere justificar su existencia por sí mismo y no repara en la necesidad de “afeitar su ego”, mientras más persista más se desorientará. Y como muestra de un botón —como se dice—, he aquí algunas puntualizaciones del concierto de esa relativización.

Los padres han sido suplantados por la tutoría de los gobernantes, que disponen de la educación de sus hijos y les privan de autoridad. La política ha sido reemplazada por los partidos, y los partidos por el politiquero del tres al cuarto. La tradición ha sido

suplantada por el adoctrinamiento existencialista. La desinformación trata de hacerse con el control de los ciudadanos, hasta el punto de reescribirse la historia según el que manda. El sexo ocupa el lugar del seso. La vida de un animal goza de mayor protección que la del ser humano. La competitividad ante la vida moderna se ha adueñado del tiempo de la reflexión y el hombre llega a sentirse como un barco que ha perdido la brújula ante el proceloso mar de la existencia.

¡Y todo en aras del progreso! Mas, conviene preguntarse: ¿Hacia dónde apunta ese progreso? La respuesta es a ninguna parte. Porque si el hombre camina hacia ninguna parte —¿dónde depositar la esperanza de un futuro que traspase el instinto natural del ser humano que es el de vivirse, si tanto el hombre como los humanismos no tienen la posibilidad de responderle? ¿Quién responderá al grito de Michelet, amplificado por Unamuno, cuando en el momento del fin grita aquello de “¡Mi “yo”! ¡Que me arrebatan mi “yo”!— deberá entender, desde ya, sin demorarse, que la vida ha de tener un sentido primero y último, estando la respuesta en la disyuntiva que se debate entre la nada y la trascendencia, y que la relativización es igualmente la opción por la nada que le aparta del camino adecuado.

Si lo relativo es la delgada hoja del filo de la navaja, caminar por ella conllevará a la indecisión, a la apatía, a no tomar partido. Y el hombre —retomando la disputa entre el de Aquino y el de Brabante— si se aleja de Dios, en realidad, lo que hace es distanciarse de su misma finalidad. Vaciar de sí. Un hombre sin esperanza cuyo fin —él mismo así lo diseña— es la nada como última y definitiva respuesta.

Si se quiere que tanta predicción no llegue a realizarse habrá, desde ya, de abrirse al sentido de la vida. La pregunta, lejos del relativismo, será, pues: ¿Cuál es el destino del ser humano? De la respuesta que cada cual se dé dependerá cómo ha de construir el presente.

Blog <autor: <https://www.facebook.com/novela-poesiayensayo>

Últimas publicaciones autor
<https://www.amazon.es/Vaticano-III-Rustica-ANGEL-MEDINA/dp/8416611912>

<https://www.amazon.es/EL-HOMBRE-QUE-PEN-SABA-MISMO-ebook/dp/B0859M82YW>

Biografía de un telegrafista y literato ilustre

María Otero

Vicente Díez de Tejada nació en Madrid en 1872 y falleció en Barcelona en 1940, fue telegrafista, autor teatral, poeta y novelista español.

Estudió en el colegio Cardenal Cisneros de la capital. Con quince años ya publicó su libro de poemas *El primer acorde* (1887). Abandonó la carrera de Medicina, que cursaba en la Universidad Central de Madrid, para preparar oposiciones al Cuerpo de Telégrafos. Ingresó en Telégrafos como oficial segundo en 1891 y su primer destino fue Tánger.

De regreso a la península ibérica, fue trasladado como jefe de Telégrafos a la oficina telegráfica de Arenys de Mar, cerca de Barcelona, localidad en la que fijaría su residencia definitivamente y en la que escribiría su obra literaria durante casi cuarenta años. Todo ello sin abandonar su trabajo como jefe de Telégrafos de la ciudad.

Díez de Tejada, además, colaboró en las revistas profesionales de Telégrafos con relatos humorísticos, y nunca perdió el contacto directo con los problemas de los telegrafistas. La revista que dio más importancia a las colaboraciones literarias fue *El Telégrafo Español*, donde colaboraron escritores como Jackson Veyán y el propio Vicente Díez de Tejada. Cuando Díez de Tejada estrenó en el teatro madrileño *El Obrero Español*, en abril de 1892, el monólogo cómico en verso, ¡Uno más! la revista publicó la obra y la vendió por una peseta. Fue director durante muchos años de la revista de Telégrafos *El Electricista* hasta su desaparición en 1931. Esta revista publicaba, entre otros muchos temas, la reseña de los actos celebrados el 22 de abril, fecha de la creación del Cuerpo de Telégrafos. Estos actos eran organizados por el Círculo Telegráfico e incluían representaciones teatrales, conciertos, comida de hermandad, etc. En 1926 publica la revista acerca de estos actos, que tanto la representación teatral, que se celebró en el Teatro de la Princesa y que corrió a cargo del

cuadro artístico del Centro Telegráfico, como las composiciones interpretadas por la coral de Madrid fueron radiadas por Unión Radio Madrid.

Los telegrafistas de toda España, que no habían podido acudir a Madrid a celebrar su fiesta, decían estar muy emocionados por haber tenido la oportunidad de oír, por radio, todo el festival.

Su carrera literaria despegó cuando ganó el concurso de cuentos de *Blanco y Negro*, revista de la que fue redactor literario. Poco después, ganó sendos premios de las colecciones Biblioteca Patria, con *Ninette* (1908), y Los Contemporáneos, con *Eros* (1910).

Publicó relatos en revistas y periódicos como *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Artística*, *El Liberal*, *El Debate*, *Nuevo Mundo*, *Por esos Mundos* o *La Actualidad*, y numerosas novelas cortas en colecciones como *La Novela para Todos*, *La Novela Semanal*, *La Novela Corta*, *La Novela de Noche*, *La Novela de Bolsillo*, *El Libro Popular*, *La Novela con Regalo*, y, sobre todo, en Biblioteca Patria y Los Contemporáneos, en las que siguió acumulando premios.

En 1929 Vicente Díez de Tejada ya leía sus cuentos a los radioyentes desde la emisora Unión Radio Barcelona, que estaba instalada en la cumbre del Tibidabo. Sus compañeros telegrafistas se sentían muy orgullosos de escuchar, a través de las ondas, la obra literaria de su compañero de profesión.



Otoño y las palabras

Avelina Jorge

Busco palabras. Las palabras más claras
Sin concesiones, que estimulen
Mi cansada memoria. El banco gris
La pintura cuarteada. La luz. Las hojas que huyen
Para luego caer, como palabras viejas
Entre las nubes, con sus uñas melladas
el sol abrió una brecha
Hojas secas que estrujo entre las manos
Se me escurren, se escapan. De dónde, para qué
Amarillas, fugaces como las palabras
Qué pereza escalar un poco más
Y qué fatiga escudriñar palabras
Escalera amarilla de escalones precarios
resbaladizos como las palabras

Palabras que ayer todo lo pudieron
Huyen entre los dedos, como el agua
Gastadas por el uso, ya inservibles
Se desvanecen, mueren como luz de otoño
Hojas amarillentas (antes fueron tan verdes)
Fulgor de otoño, tu luz no me contenta
Tus días de esplendor están contados.



Una tal Suzanne Valadon

Magí Vidal



Toulouse Lautrec ya conoció a Suzanne en el circo. La Valladon y el menudo pintor pronto se hicieron amigos y amantes. Ambos deambulaban por el París canalla, envueltos en una atmósfera de absenta. Toulouse Lautrec le fue mostrando los antros que el pintor también conocía. Fue Toulouse Lautrec quien le cambió el nombre y le puso Suzanne en recuerdo al episodio bíblico “Susana y los dos viejos” de Tintoretto. Le recordaba la corte de pintores viejos admirando los desnudos de Suzanne. Por azar, Toulouse Lautrec descubrió los dibujos de Suzanne que escondía por temor a malas críticas, Toulouse Lautrec los mostró a su admirado Degas, ya anciano, que la acogió bajo su tutela. Compró algunos de sus primeros cuadros y ejerció su protección hasta sus últimos días.

Personaje destacado de la bohemia parisina de la Belle Époque, tuvo una historia de guion cinematográfico. De madre soltera tuvo una infancia dura y difícil. Musa, modelo y amante de destacados pintores de la época: Lautrec, Renoir, Modigliani, Gauguin, Degas...para luego convertirse en celebrada pintora.

Marie Clementina Vallade nace en un pueblo del Llemosí francés. Durante la adolescencia tuvo varios trabajos, el más curioso tuvo lugar cuando, conociendo a un acróbata, se puso como trapecionista del circo Le Molier. Una fatal caída la hizo abandonar el trapecio y al acróbata.

Alrededor de trece años, deambulaba por la Place Pigalle mezclándose con los aspirantes a modelo, convenientemente disfrazados, se podían ver vírgenes, san juanes, apolos y cualquier tipo de personaje digno de ser pintado. Suzanne era una hermosa mujer, pelo largo, buena estatura por la época y destacando sus bellos ojos azules Sin proponérselo, Suzanne empezó su camino como modelo de artistas. Puvis de Chavannes, un pintor mediocre, fue el primero en contratarla como modelo. El segundo fue Renoir ejerciendo de modelo y amante. La inmortalizó en varios cuadros como “Baile en Bougival” donde se ven ambos personajes bailando entrelazados.

Mujer inteligente, aprovechó las sesiones como modelo para asimilar las técnicas de los artistas que la pintaban. En los descansos de las sesiones memorizaba estas técnicas y dibujaba. Transcurridos diez años, Suzanne dejó el dibujo y se pasó a la pintura bajo el nombre de Suzanne Valadon.

Su pintura, de colores planos y vibrantes, el contorno de líneas negras siguiendo la técnica del cloisonismo, muy parecido a las vidrieras de las catedrales. Pintaba modelos sacados de la calle y en la intimidad solía trabajar con amigas o conocidas, Pintaba las figuras sin la amabilidad y belleza exigidos por los clásicos. Algunos críticos aseguraban que su pintura denotaba cierta aversión a las mujeres. De esta forma, calificaron su modo de pintar como masculino. Calificación incierta, basta ver la sensibilidad que emana de sus desnudos femeninos. Para ubicarla en un movimiento artístico fue definida como postimpresionista. También incierto, su estilo es libre como su vida, casi incalificable, pudiéndose situar entre el fauvismo y el expresionismo.

Un autorretrato de Suzanne, rostro severo y impactante mirada de sus ojos azules tuvo como primer propietario a Eric Satie, célebre compositor. Conservó el cuadro hasta su muerte





en 1925. Amante de Suzanne, la artista confesó que Erik fue su único amor. Fue una relación breve, sólo unos meses, pero marcó la vida del compositor, varias de sus obras musicales fueron inspiradas por Suzanne. Hubo un triángulo amoroso entre Suzanne, Satié y su amigo Paul Moussis, un banquero y corredor de bolsa. Una y otra relación terminaron con el matrimonio de Suzanne con el banquero, quedando asegurada la seguridad económica para seguir pintando.

A sus 18 años, siguiendo la costumbre de la familia, quedó embarazada de un niño llamado Maurice. Al seguir pintando lo dejó en manos de su abuela Madeleine que entendía más de absenta que de criar un niño. Así, Maurice se crio con grandes trastornos de personalidad que no pudo o no supo abandonarlos en toda su vida. Suzanne conoció al pintor barcelonés Miguel Utrillo y se hicieron amantes. Dentro de esta relación Miguel Utrillo reconoce al niño dándole su apellido. Así nació el gran artista Maurice Utrillo.

En 1909, Suzanne se divorcia del banquero y ya con 44 años conoce a André Utter un joven y mediocre pintor de 23 años, amigo de Maurice, con el cual se casó en 1914 después de más de veinte años de relación. Los tres decidieron vivir juntos y tomaron casa en la rue Cortot. Los celos artísticos entre los tres pintores, el alcoholismo, depresión y los episodios de violencia de Maurice hicieron tanto ruido que el vecindario y alrededores los calificaron como “el trio infernal”. La rue Cortot es hoy un museo en Montmartre. Suzanne, sostén de la familia y ocupada en el alcoholismo y enfermedades de su hijo, pintó las obras indispensables.

La etapa amorosa con André duró 24 años quedando inmortalizada en varios lienzos, los desnudos masculinos se referían casi en exclusiva a su marido, siendo la primera y conocida obra “Adán y Eva,” apareciendo las figuras de Suzanne y André totalmente desnudas. Motivo de gran escándalo, para poderse exponer en el Salón de la Sociedad Nacional de Bellas Artes obligaron a tapar el sexo de André con la clásica hoja de parra.



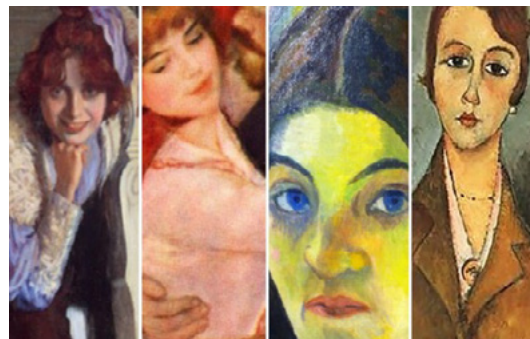
La obra, osada y moderna, inauguró la época más fructífera de la artista.

El problema con Maurice seguía. Alcoholismo, depresión, violencia y apatía. Suzanne lo solucionó casando a Maurice con una rica aristócrata que le dio estabilidad económica.

Suzanne siguió pintando hasta los 72 años. La pintora forma parte de las “artistas silenciadas”. Sus obras están eclipsadas por sus maridos, amantes y, en este caso, por un hijo Maurice Utrillo.

Reconocida ya como pintora, enferma de diabetes sufre una congestión cerebral, entra en coma y muere a los 73 años. Su hijo Maurice no estuvo ni en su enfermedad ni en su funeral, si asistieron Braque y Picasso.

Suzanne Valadón retratada como modelo de distintos artistas. Como un juego, ¿reconocéis autores,?



Picadillo (II)

Ramón Novoa



Caricatura R. Barros

Consciente de su gordura y sin ningún complejo, Manuel María Puga gustaba de hacer bromas con sus compañeros en los años de estudiante en Santiago de Compostela. Se acercaban a ver las carrilanas, como eran llamadas las diligencias que hacían el recorrido entre Santiago y La Coruña. Iban tiradas por dos filas de mulas y cambiaban sus tiros en los mesones de los caminos, llevando viajeros y correo. Cuando estaban listas para partir hacia La Coruña, en la plaza de San Paio de Antealtares, Manuel María se asomaba a la portezuela abierta. Las caras de los viajeros, temiendo que alguien de ese tamaño y peso entrara en la diligencia, provocaban la risa de sus compañeros. Pero a continuación Manuel María explicaba: “No se asusten ustedes. Venía a despedir a Fernández. ¿Dónde se habrá metido Fernández?” Su retirada balanceándose tranquilizaba al atemorizado pasaje. Muchos años después la estación de carrilanas se transformó en cafetería, que heredó el nombre de las diligencias.

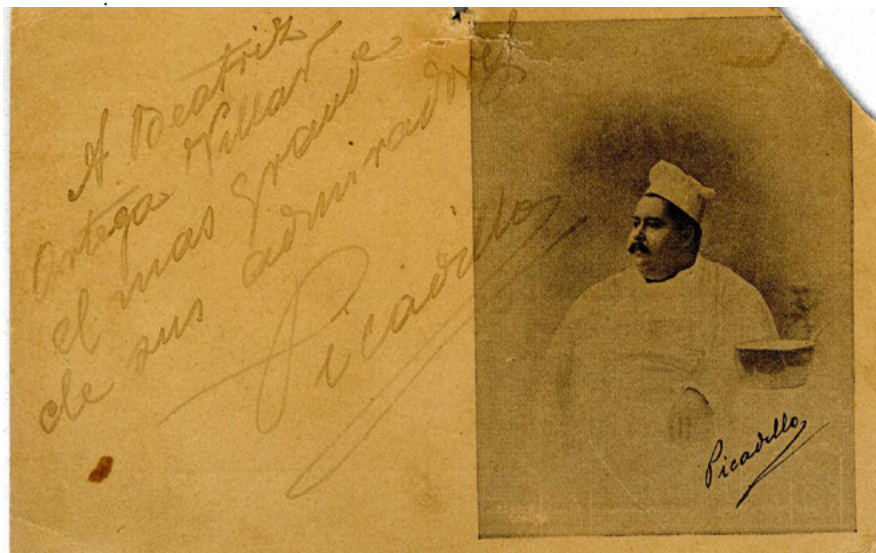
Esta anécdota, junto con algunas más, fueron recogidas en la revista “Nova Galicia” de Buenos Aires del 14 de junio de 1918, poco antes de que Manuel María falleciera. En Madrid, paseando por la Puerta del Sol con su esposa, se cruzaron con un grupo de chiquillos. Uno de ellos dijo: “¡Un globo, un globo!” Su mujer ingenuamente preguntó mirando al cielo: “¿Dónde está el globo?” Picadillo le dijo: “Cállate mujer. Yo soy ese globo”.

En otra ocasión fue al teatro Apolo de Madrid. Al sentarse en una butaca de la primera fila, el asiento cedió ante su peso desmesurado. Probó con la butaca de al lado y volvió a ocurrir lo mismo. Todavía lo intentó en una tercera ocasión con el mismo resultado. Alguien se reía en el gallinero mientras ocurría todo esto. Picadillo no se enfadó. Se fue del patio de butacas con una sonrisa, saludando a los que se reían de él.

Decía que su día más venturoso sería aquel en el que la báscula ferroviaria, que era la única que pesaba por encima de 200 kilos, pues pesaba los vagones de los trenes, le dijera que sólo pesaba 199 kilos y medio. Así podría contestar a los que le preguntaban por su peso. Parece que en algún momento se acercó a los 270 kilos. En uno de sus artículos de 1918 confesaba 225.

El artículo con las anécdotas, sin firma y titulado “Los gallegos de peso”, terminaba con una frase amable: “Y no puede ser defecto ser gordo en quien se pasa la vida escribiendo para lograr que engorden sus paisanos”.

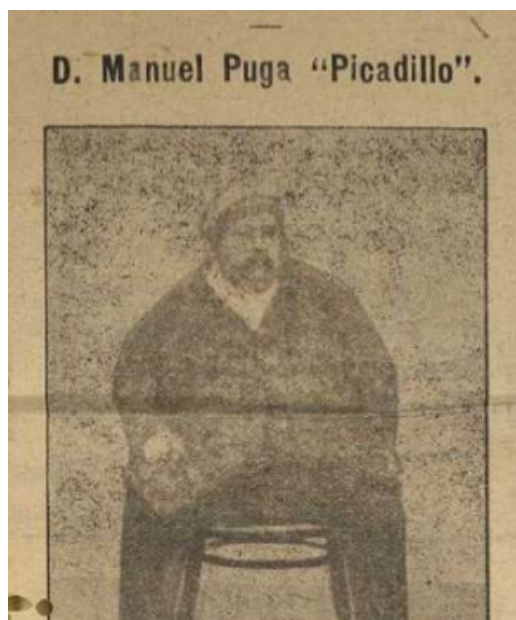
Manuel María Puga y Parga obtuvo un puesto en la Dirección General de Penales, en Madrid, con la ayuda de Antonio Cánovas del Castillo, amigo de la familia. Era una plaza para la que no hacía falta opositar. Estaba asimilada a la carrera judicial y daba entrada a la judicatura sin concursar. Tomó posesión el primero de julio de 1896. En 1897, fallecido Cánovas, abandonó la capital para ocupar la plaza de juez en Arteixo, en La Coruña. El juzgado municipal se había habilitado en la casa del secretario del ayuntamiento de Arteixo. En esta localidad se construiría un balneario entre 1899 y



Postal

1915. Hoy día la localidad es conocida por una famosa empresa textil allí instalada.

La amistad con Cánovas del Castillo venía de un viaje que el dirigente conservador había hecho a La Coruña cuando Manuel María era pequeño. Su padre, Luciano Puga, máximo dirigente del partido conservador, era amigo de Cánovas. Por eso el futuro presidente se alojó en el domicilio de la Plaza de la Constitución, propiedad de los Puga. Allí coincidió con el niño Manuel María, con el que se mostró amigable y con el que cruzó unas palabras. El niño quedó impresionado por la



Nova Galicia

figura del político y siempre recordó ese encuentro.

En Arteixo, en la parroquia de San Pedro de Armentón, Manuel María contraería matrimonio con María del Carmen Ramón y Pascual el tres de noviembre de 1897. Actuaron como padrinos su padre Luciano Puga y Blanco y su segunda esposa, Antonia Abril Solís. Fijaron su domicilio en la calle de la Franja en La Coruña. Al fallecer su padre, Manuel María heredó la residencia familiar, el Pazo de Anzobre en Arteixo, donde pasó parte

de su existencia. El trayecto del pazo a Arteixo, de unos seis kilómetros, lo hacía en un carricoche tirado por una mula a la que llamaba “Pastora”. Al hablar de ella decía “yo y ella (en este caso me parece que debo yo ser primero)”.

José Lombardero Franco, secretario particular de Luciano Puga en Cuba, había sido director de “La voz de Galicia” entre 1887 y 1889. Sería director general del Registro y del Notariado en 1909. Fundó y dirigió el periódico “El Noroeste” en 1896. Su primer número saldría el 31 de diciembre. Lombardero sería el primero en utilizar, en 1904, el término “Costa de la muerte” para referirse a la costa coruñesa. El periódico se reformó en 1901 con un nuevo equipo de redacción. Manuel María Puga inició con ellos su aventura periodística. Comenzó a escribir sus crónicas gastronómicas en el periódico coruñés, en la sección llamada “La cocina práctica”. Colaboró además en la revista ilustrada “Coruña moderna” desde su primer número de 1905. Después escribiría en “El Orzán”. Sus artículos tuvieron un gran éxito desde el primer momento, convirtiendo a su autor en un personaje muy popular. Algunos lectores le enviaban recetas, que él les publicaba, sobre las que hacía comentarios.

Su actividad periodística no se limitó al mundo culinario. En uno de sus artículos contó lo que observó al entrar en un cine: “... mis ojos tropiezan con un letrero que dice: “Se prohíbe fumar”. Encuentro perfectamente la prohibición. Leo más abajo otro cartelito: “Se suplica al público que no

fume en la sala”. ¿En qué quedamos?; ¿se suplica al público que no fume, o se prohíbe fumar?”.

Gran observador, escribió artículos de sociedad, de la actualidad de La Coruña, de fiestas locales, de música, de animales, de su sastre Francisco do Anide y su hermano, poseedores de una novedosa máquina de coser a la que Picadillo calificaba de “clamoroso artefacto”. También de su entorno familiar, en la sección titulada “Confidencias”. Firmaba sus artículos con el seudónimo de “Picadillo”. Con un gran sentido del humor y su estilo costumbrista reivindicó la cocina tradicional gallega. La moda imperante del momento era la cocina francesa, que se abría paso sobre todo entre la alta sociedad y en los hoteles.

En ocasiones utilizó el seudónimo de “Péres da Gualada” en temas no culinarios. Sin embargo, alguna vez ponía títulos con un guiño a su especialidad, como por ejemplo “corderos pascuales”. El cuatro de enero de 1903 uno de los redactores de “El Noroeste”, que firmaba como “Leo”, escribía un artículo en el que hablaba de Madame de Thebes. Se titulaba “Notas de París. Palabras de quiromántica” y estaba dedicado a Péres da Gualada. Desvelaba el misterio de su identidad al terminar su artículo diciendo: “... pidamos fervorosos que no se cumpla ninguno de los tristes vaticinios de Mme. de Thebes, una adivina de tanta penetración que seguramente no encontraría diferencia entre Péres da Gualada y el ingenioso y saladísimo Picadillo, para quien cada fogón es un altar y cada cocinera una sacerdotisa”.

El abogado, diplomático y político José Pan de Soraluze formó parte del equipo de redacción de “El Noroeste”. También escribió crónicas bajo el seudónimo de “Micromegas”, como el personaje del cuento de ciencia ficción de Voltaire. En otras ocasiones firmaba sus artículos como “J”. Otros componentes del equipo utilizaban seudónimos. El abogado Leonardo Rodríguez firmaba como “Leo” y Baltasar Suarez de Andrade como “Un Abogado de pobres”. El también abogado Alfredo Tella Comas firmaba como “X” o “Equis”. En la cabecera del periódico se podía leer la referencia “Director-propietario: D. José Lombardero”. El director falleció a los 49 años en el Hotel Lutetia de París, donde se encontraba para una operación de estómago, el 23 de octubre de 1912. Pasó a dirigirlo José Pan de Soraluze. A partir del 20 de noviembre se cambió la referencia por “Fundador:



Redacción de El Noroeste

D. José Lombardero”. El dos de noviembre de 1912 Picadillo publicaba una esquila de Lombardero, en la que invitaba a sus lectores a acudir al funeral que se celebraría el día cuatro en la capilla de su pazo de Anzobre.

Entre los numerosos colaboradores de “El Noroeste” se encontraban Emilia Pardo Bazán y Wenceslao Fernández Flores, ambos amigos de Picadillo. Wenceslao firmaba con sus iniciales W. F. F.

Tras pasar las mañanas en el juzgado de Arteixo, Picadillo acudía por las noches a la redacción de “El Noroeste” en La Coruña. Todavía le quedaba tiempo para hacer vida social con sus amigos. Una de sus aficiones era la música. Asistía a los ensayos de la rondalla “El clavel” y atendía a otra sociedad compuesta por 30 chicos menores de veinte años, que él presidía. La rondalla se llamaba “La Walkyria”. Se permitía el lujo de reírse de sí mismo al escribir que “para mí la semifusa, la semicorchea y el seminarista son cosas completamente incomprensibles”.

En 1901 escribió su primer libro. Era de recetas y se titulaba “36 maneras de guisar el bacalao”. Estaba prologado por el diputado por Lugo Leonardo Rodríguez Díaz. Le seguía una “carta abierta” del crítico culinario M. Rodríguez, “Picatoste”. La obra terminaba con una carta epílogo del abogado, periodista y político coruñés Eladio Fernández Diéguez.

El segundo jinete del Apocalipsis: la guerra

Javier Suárez Casado



Vaya por delante mi absoluta repulsa y oposición a todas las formas de guerra y apoyo sin fisuras a la paz.

La guerra es la crisis más grave entre dos o varios grupos sociales. Siendo una lucha organizada entre combatientes armados que emplean diferentes tácticas y tecnologías.

Las hostilidades importantes y duraderas no llegaron a ser factibles, hasta que el ser humano no llegó a una organización elevada en su colectividad, por lo tanto, no se puede hablar de guerra en toda la extensión de su vocablo, hasta aproximadamente el final de la Edad de Piedra, hallándose pruebas evidentes de ello en los restos arqueológicos encontrados con estructura de fortificaciones.

“La catástrofe más terrible de la humanidad es la guerra, es decir, la derrota de la razón por la fuerza”.

Existen diferentes tipos de guerra: convencional, civil, de invasión, psicológica, armamentista, santa, de guerrillas, nuclear, comercial, biológica,

química, etc. Las que trato de resaltar aquí, y que considero las más viles y execrables, son aquellas, en las que no solo se usan armas, también, incluso se ponen en práctica nuevas formas de aniquilación con escogidos métodos, promovidas y dirigidas para la eliminación de personas, por su credo, raza o religión, etc. Todas las guerras, sean de cualquier clase, son detestables y perversas, despertando los instintos primitivos de todo ser racional, provocando muerte, miseria, hambre, devastación, pandemias, etc., con enriquecimiento de los poderosos.

La guerra persigue a sabiendas la destrucción total del enemigo por cualquier medio, minando la convivencia entre los pueblos; obligando al vencido a que reconozca su capitulación cediendo en lo que el vencedor exija.

La catástrofe más terrible de la humanidad es la guerra, es decir, la derrota de la razón por la fuerza. Asimismo, es la mayor violación de derechos humanos.

Desde hace tiempo, ha existido una continua preocupación por hacer las guerras más “humanas”, con la firma de tratados y convenciones (por ejemplo, las convenciones de Ginebra, y de La Haya). Estas, llamadas “reglas de la guerra”, son consideradas como normas de derecho internacional, debiendo ser respetadas por todos los países firmantes. Para adecuar dichas reglas a las circunstancias del mundo contemporáneo, buscan engañosamente tratar de ocultar decir la palabra guerra, sustituyéndolo por el término “conflicto armado”. Sin embargo, se utilice una u otra terminología, todas conducen al desastre, a un infierno inimaginable. Solo aquellos que lo han vivido saben perfectamente lo que es, con sus secuelas y consecuencias posteriores.

Los que no son inmolados en la guerra, a su regreso, tardan mucho en volver a ser lo que



fueron antes de partir. Después de tiempos de zozobras, inquietudes, pesadillas, depresiones y de tratamiento físico y psicológico vuelven a recuperar su personalidad, pero recordando siempre el horror sufrido. Otros no volverán a recuperarse nunca, siendo lo más lamentable las innumerables pérdidas de vidas humanas, con la consiguiente ruina en todos los aspectos para los supervivientes y sus familiares, y el odio e inquina generados hacia los promotores de tales conflictos, que puede llegar a perdurar durante varias generaciones.

Las guerras nunca deben existir. Antes de llegar a romper la paz, se deben agotar todas las vías del diálogo y entendimiento posibles. Habiendo buena voluntad por las partes en disputa, dejando atrás los intereses económicos, políticos, desmedido afán de lucro, ambiciones territoriales, limpiezas étnicas, avasallamiento de los pueblos, etc., se puede lograr evitar que uno de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, “LA GUERRA”, se adueñe de las mentes de los seres humanos, mayormente de aquellos que tienen máximas y especiales responsabilidades.

La otra importantísima cuestión en la que quiero hacer hincapié es la existencia del **Racismo, Xenofobia e Intolerancia**, los motivos por los que permanecen son diversos (ya los enumeré en uno de mis artículos titulado Racismo, Xenofobia y Esclavitud publicado en esta misma revista, número 43, del mes de julio de 2023); llegando a provocar enfrentamientos en que se matan seres inocentes, sin tener en cuenta su sexo o edad. Los casos constantes enturbian la historia, todos ellos

provocados por el egoísmo de las personas, la más enérgica condena.

Todos los acusados de cometer genocidio, guerra, agresión y crímenes contra la humanidad, deben ser juzgados por la Corte Penal Internacional (CPI) con sede en La Haya (Países Bajos).

El genocidio, es un delito mundial, que se cimienta en el exterminio metódico de una comunidad social, por motivo de raza, etnia, religión, política, nacionalidad, y la toma de medidas para imposibilitar nacimientos (con el uso a veces de aberrantes e indescritibles métodos jamás imaginados).

“Las guerras nunca deben existir. Antes de llegar a romper la paz, se deben agotar todas las vías del diálogo y entendimiento posibles”.

Los crímenes contra la humanidad, son los referidos al: asesinato, deportación a la fuerza, cárcel, violación, prostitución forzada, esclavitud, tortura, rapto, embarazo obligado, castración impuesta, desaparición violenta, empleo de veneno, gases asfixiantes, tóxicos o análogos, y todo acto brutal que cause daños psíquicos y físico a hombres y mujeres.

Intentemos todos, desde nuestras diferentes responsabilidades, hacer que estos estigmas se acaben, cooperando con la justicia y la gente de

buena voluntad, que ponen sus medios, esfuerzos e inteligencia para que todos vivamos respetándonos unos a otros y en paz.

Hay que evitar siempre las guerras, buscando constantemente la paz, en el más amplio sentido de la palabra. En sentido positivo, es un estado de serenidad y calma; en cambio en sentido negativo, es la ausencia de guerra o violencia.

Para la religión, la paz, es un saludo de felicitación, ya que es lo que quiere uno para sí mismo y para los demás.

Paz es también tratado o convenio que se acuerda entre las partes en conflicto para terminar la guerra, a la cual jamás debía haberse llegado.

Es razonable que la paz, aunque siempre sea deseable, a veces se vea interrumpida por causas ajenas a nuestra voluntad, por la agresión violenta de terceros o motivos de injusticia evidente y de suma gravedad, o daño a inocentes y, por lo tanto, estamos en nuestro perfecto derecho a defender y defendernos, impidiendo o repeliendo la amenaza, respetando siempre el derecho internacional humanitario (DIH) y, a pesar de las dificultades, una vez iniciado el conflicto tratar de ponerle fin cuanto antes, sin menoscabo de nuestro honor, manera de pensar, etc., buscando la paz.

La paz genera progreso, bienestar, trabajo, avances en todos los campos del saber humano, calma, sosiego del espíritu, y lo más importante la armonía entre todos a pesar de las discrepancias.

Ayudemos a propagar la paz, empezando por lo cotidiano y cercano, valoremos la vida, la libertad, el amor, el sacrificio, la entrega hacia los demás. La paz no es una quimera, es un proceso que día a día debemos ir ganando, robusteciendo nuestros principios que empiezan por considerar a los otros iguales con los cuales somos capaces de entendernos y colaborar en pos del bien común.

Cada año, el 21 de septiembre, se conmemora el todo el mundo el Día Internacional de la Paz con el objetivo de fortalecer el no a la guerra.

Y termino con cuatro frases célebres: dos contra la guerra y otras dos a favor de la paz, que reflejan perfectamente todo lo escrito:

“Cada guerra es una destrucción del espíritu humano”. (Henry Miller). (1891-1980). Novelista estadounidense.

“Un efecto seguro de la guerra es disminuir la libertad de expresión”. (Howard Zinn). (1922-2010). Historiador social, ensayista y dramaturgo estadounidense.

“La paz es su propia recompensa”. (Mahatma Gandhi). (1869-1948). Abogado, pensador, político y padre de la independencia de la India.

“Para conseguir la paz se necesita valor, mucho más que para hacer la guerra”. (Jorge Mario Bergoglio). (papa Francisco). Buenos Aires (Argentina) (17-12-1936). Actual papa de la Iglesia católica.



Célebre Telegrafista. Carlos Orduña y Muñoz (1836 -1903)

Jesús Martín Ramos

En uno de nuestros pasados artículos de la Revista (Nº 43. Año 2023), señalábamos la necesidad de sacar a la luz la biografía de los telegrafistas que nos precedieron, como una de las formas más destacadas de profundizar en la *Historia del Cuerpo de Telégrafos* ¡Eso es lo que intentamos! En esta ocasión, después de haberlo hecho en un Congreso Internacional, nos referimos a uno de los más grandes inventores de la telegrafía decimonónica española: **Carlos de Orduña y Muñoz**.

Nació en la calle de San Isidro, 3 de Madrid en el seno de una familia medianamente acomodada. Se ha dicho en alguna ocasión que fue ingeniero de caminos, pero tal afirmación es errónea. Contrajo matrimonio con Josefa Zarauz y Fernández. Ambos fijaron su residencia en la calle Columela, 13 y tuvieron tres hijos, los dos mayores, nacieron en Málaga, donde Orduña estuvo destinado varios años, el tercero en Madrid.

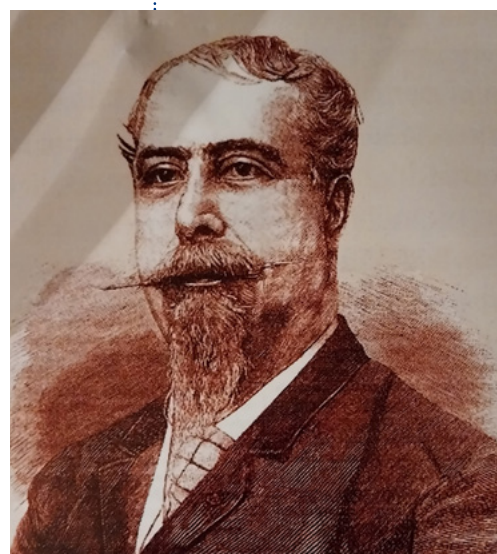
La labor profesional la ejerció tanto en la Península como en Ultramar. Para conocerla mejor, mostramos su *"Hoja de Servicios"*. En la primera ocupó cargos de Dirección y Subinspección en distintas provincias (Guadalajara, Ávila, Vitoria, Madrid, Burgos, Málaga); sin embargo, una de sus actividades más destacadas se localiza en la zona Centro, especialmente Madrid, donde se dedicó a la organización y administración del Cuerpo y a presidir tribunales de oposición a Telégrafos. Técnicamente, su labor se halla en las líneas que, desde la capital, pasando por El Escorial y Ávila, se dirigían hacia Arévalo y Medina del Campo (línea de Irún), y también en la de Madrid a Guadalajara. En Málaga, en 1.862, desarrolló un modelo de traslator (repetidor automático de transmisiones) que en el siglo XIX se utilizó en líneas internacionales de nuestro país. Fue presentado por España en la Exposición Internacional de Electricidad de París de 1.881, donde obtuvo una medalla de

oro. En ella, Orduña, estuvo como Comisario General destacando como miembro del Consejo de Electricistas. El cargo se le concedió a propuesta del director General de Correos y Telégrafos, Carlos Martínez Montenegro. Toda la actividad técnica e inventora la publicaba en revistas especializadas (*"Electrón"*, *"La Semana Telegráfica"*,...) sin embargo, tuvo que enfrentarse a algunos telegrafistas coetáneos (caso de Pérez Santano) que, según su parecer, plagieron sus trabajos, hecho que se puede seguir, por ejemplo, a través de diversos números de la *"Revista de Telégrafos"* de los años 1.887 y 1.888.

Su *"Hoja de Servicios"* (1883), sintetizada, nos muestra estos datos:

En 1870 solicitó el traslado a Cuba donde se intensificaba la construcción de la red telegráfica, sin embargo, fue destinado a Puerto Rico en Comisión de Servicios, el 6 de septiembre de este año, porque se pretendía construir un cable submarino, que desde Ponce (Puerto Rico) uniera las Antillas españolas con el resto de América. El sueldo anual inicial que tuvo fue de 3.500 ptas. más 6.500 de sobresueldo. El 15 de octubre salió de Cádiz en el vapor *"Isla de Cuba"* y el 29 desembarcaba en San Juan, donde tomó posesión del cargo, según indica Evaristo Churrua, Inspector General de Obras Públicas de la isla. Posteriormente, fue nombrado Inspector General de Telégrafos por Real Decreto de 29 de febrero de 1.876.

Aquí modernizó y transformó enteramente el sistema de comunicaciones, redactando tres excelentes Memorias manuscritas, que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid con exquisitas



D. Carlos Orduña y Muñoz

Destinos y cargos	Fechas		Sueldo	Servicio en cada uno		
	Nombramientos y cesantías	Toma de posesión		Años	Meses	Días
EN LA PENÍNSULA (1ª etapa)						
Subdirector de 2ª clase	27.IV.1858	1.V.1858	10.000 (rea.)	1	5	9
Subdirector de 1ª clase	10.X.1859	10.X.1859	12.000 (rea.)	4	3	13
Director de Sección de 3ª clase	23.I.1864	23.I.1864	16.000 (rea.)	---	10	21
Subinspector de 3ª clase	14.XII.1864	14.XII.1864	16.000 (rea.)	5	10	---
Paso a Ultramar	13.IX.1870	14.X.1870				
EN ULTRAMAR						
Inspector Especial de Telégrafos de Puerto Rico en Comisión	6.IX.1870		3.500 (Ptas.)			
Embarcó en Cádiz		15.X.1870	3.500 (pes.)	---	---	14
Desembarcó en Puerto Rico		29.X.1870	3.500 (pes.)			
Confirmado en el anterior empleo con la misma antigüedad y en propiedad	28.X.1872	29.X.1870	5.000 (pes.)	4	8	7
Director de Sección de 1ª clase	24.IX.1875	5.VII.1875	6.000 (pes.)	----	8	28
Jefe de Administración de 2ª clase	29.II.1876	3.IV.1876	8.750 (pes.)	2	7	14
Cesante por reforma	8.VIII.1878	30.IX.1878	8.750 (pes.)			
En expectación de embarque	30.IX.1878	25.X.1878	8.750 (pes.)			
Embarcó en Puerto Rico	25.X.1878		8.750 (pes.)			
Desembarcó en Santander		17.XI.1878	8.750 (pes.)			
EN LA PENÍNSULA (2ª etapa)						
Excedente por Reglamento	17.XI.1880	17.XI.1878	2.500 (pes.)	---	4	24
Director de Sección de 2ª clase	5.VII.1875	10.IV.1879	5.000 (pes.)	1	6	21
Director de Sección de 1ª clase	2.XI.1880	2.XI.1880	6.000 (pes.)	2	9	5
TOTAL				25	3	6

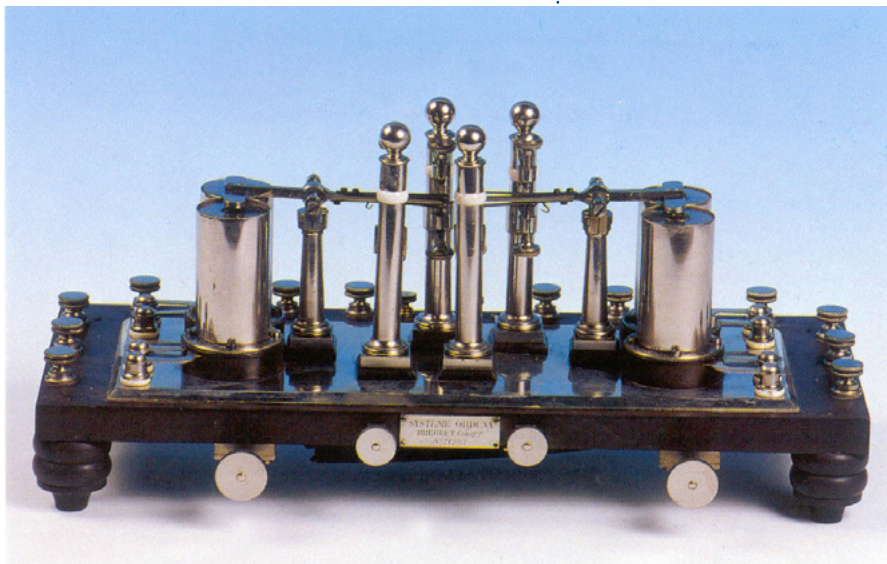
tablas, por lo que se le concedió la medalla de Isabel la Católica, con fecha 25 de septiembre de 1876. En sus escritos siempre alaba a sus compañeros telegrafistas, sobre todo cuando estuvo en ultramar, y señala que si no podían hacer una labor más perfecta era por la antigüedad y carencia de material adecuado y no por su falta de esfuerzos e interés.

En la antigua Borinquén, construyó diversas líneas telegráficas (Humacao a Fajardo; Ponce a Yauco; Aguadilla a Lares; etc.) por lo que el Gobernador

General “le expresó su satisfacción y mucho aprecio por su inteligencia y laboriosidad”. A pesar de todo, tuvo que soportar las denuncias de telegrafistas, algunos de muy reconocido prestigio, por acusarle, injustamente, de colaboracionismo con el contratista, que entregaba postes de características distintas a las estipuladas en el pliego de condiciones, y que Orduña, en contra de su voluntad, no pudo vigilar como siempre quiso por el mal estado de los caminos y carreteras de la Isla. Demostrada su inocencia, y después de las transformaciones que

introdujo en el Servicio Telegráfico, el Ministerio de Ultramar, decidió que regresara a la Península el 25 de octubre de 1.878.

Estando en Puerto Rico, ideó un sistema que transformó de forma eficaz toda su red telegráfica, incluso quiso popularizarlo. Así en una de sus memorias leemos “...a nuestros compañeros de la Península, a fin de que, de una manera fácil y cómoda, puedan continuar prestando sus relevantes servicios, durante la fratricida guerra que asola nuestras desgraciadas provincias del Norte”, en clara referencia a las guerras carlistas. Allí concibió un dúplex telegráfico (equipo para la transmisión simultánea por una línea en los dos sentidos), que encargó construir en París al célebre taller de Bréguet en 1877, y patentó tanto en Francia como en España (1880), siendo ensayado con éxito en la Capital y utilizado después, regularmente, durante un tiempo en la línea Madrid – Valladolid. El principio de su funcionamiento consistía en conjugar los efectos eléctricos y mecánicos. Superados los ocho años de estancia en ultramar, Carlos Orduña salió del puerto de San Juan y los vapores “Avilés” (español) y



Aparato telegráfico duplex Orduña

accidente,...”. Las envidias que tuvo que soportar fueron muchas, sin embargo, sus opositores nunca pudieron evitar que sus trabajos fueran debatidos plausiblemente en las Cortes, hecho que muy ufano nos trasmite en sus artículos. Orduña, siempre

muy preocupado por las comunicaciones telegráficas, allí donde había que hacer alguna reforma importante nos lo encontramos. Hoy se diría de él que fue un “verdadero emprendedor”. Su expediente nos confirma que estuvo muy ligado a José María Mathé. Por imposibilidad física pidió la jubilación, que le fue concedida por R. O. de 2 de agosto de 1.883, con un sueldo anual de 5.250 ptas., sin embargo, a pesar de ello y, en la medida que pudo, nunca se mantuvo inactivo, pues se dedicó a la vida empresarial, siendo adjudicatario de varias

subastas de material e instalaciones telegráficas, así como de las convocadas en 1.886 y posteriores para la construcción y explotación de las redes urbanas de Bilbao, Málaga y Valencia. Los últimos días de su vida, siempre pensando en el telégrafo, transcurrieron en París, calle Saint Honoré, 334. Certificaron su muerte los doctores franceses, Paul Marmion y Georges Saison-Lierval. La viuda recibió una pensión del Estado de 2.250 ptas. anuales.



“Ville de Saint Nazaré” (francés), respectivamente, con las escalas que hizo le trasladaron a Santander, a donde llegó el día 17 de noviembre de 1.878.

En 1.891, patentó “un procedimiento para que todos los vecinos de una población pudieran hacer eléctricamente ciertas y determinadas señales a una oficina central, y a sea para pedir un mensajero para hacer recados, ya para pedir auxilio o socorro por cualquier

De la visita de don León Herrera y Esteban, director general de Correos y Telégrafos, a la Oficina de Correos y Telégrafos de Torremolinos

Rafael Alcalá



Don León Herrera con el personal de Correos y Telégrafos de la oficina de Torremolinos.

Fue el diez de septiembre de 1970 (han transcurrido cincuenta y tres años, ni más ni menos), cuando el entonces director general de Correos y Telégrafos, don León Herrera Esteban, tuvo la gentileza de visitar la oficina postal y telegráfica de Torremolinos. Don León, mostró un gran interés por conocer la problemática que afectaba en aquellos momentos a los dos servicios y, muy especialmente, conocer al personal, e incluso

a hacerle preguntas, uno a uno, acerca de sus diferentes cometidos, tanto postal como telegráfico. Don León fue recibido por el jefe de la oficina de Telégrafos, don Ángel González Faes (profesor del que suscribe junto a su hermano, don Eduardo González, magníficos profesores que impartieron clases de formación de cara a opositar al Cuerpo de Telégrafos), así como del jefe de la estafeta postal, don Segundo Hernández San Gil.



Don León Herrera con el personal de la oficina

Es muy significativo el hecho de que don León llegara a la Avenida de Andalucía, que era donde se encontraba la oficina, conduciendo un Seat 600, color blanco, el cual aparcó sin que le acompañara escolta alguna (por aquel entonces no hacía falta tal medida). Asimismo, en la susodicha visita, don León fue acompañado por el jefe del centro regional de Telecomunicación, don José París, así como del administrador principal de Correos en Málaga, don Jesús Pascual.

Don León, posteriormente a la mencionada visita, de las que exponemos algunas fotografías del memorable acto, invitó a una comida de hermandad, en el hotel Nautilus de Torremolinos, a todo el personal de Correos y Telégrafos que conformaba la susodicha oficina; y ya, a los postres, dirigió unas palabras muy emotivas sobre lo que para él significaba ostentar su cargo dirigiendo los destinos de las dos corporaciones, al tiempo que don Ángel González, le entregó a don León un álbum conteniendo distintas fotografías, en cuya portada decía en una placa de plata:

“Los funcionarios de Correos y Telégrafos de Torremolinos a su director general, excelentísimo señor don León Herrera Esteban, con motivo de su visita a estas oficinas y en prueba de adhesión, cariño y respeto”.

En la mencionada visita don León hizo hincapié en llevar a cabo una nueva sede, ya que la actual se había quedado muy limitada de espacio.

Se encargó de cubrir la noticia el escritor y periodista del periódico Sur, de Málaga, don Juan José Palop Ruiz.



Comida con representante de la prensa.

El presente artículo quedaría cojo si no hiciera constar una mención a los entrañables compañeros de la oficina de Telégrafos de Torremolinos: mi muy querida y entrañable compañera y posterior jefa de servicio en la sala de aparatos de Málaga, Enriqueta Castiñeira; así como Miguel Ortiz, Manuel Gaheta, Bermejo, María Dolores Montero, Josefina Téllez, Francisco González Ariza, Cervilla, Segundo, Paredes, Ramiro Pérez, Cabello, Sesmero, Frías y Villodres, al menos que yo recuerde, pues la memoria, a estas alturas, está enflaquecida.

Don León repitió idéntica visita a los funcionarios de la oficina de Torremolinos durante varios años, pero el suscribiente ya se encontraba destinado en el centro de Málaga, y no tuvo ocasión de volver a tomar parte en tan futuras vivencias.

D. Federico Gil de los Reyes: Telegrafista, inspector provincial y empresario en Cádiz

Carlos Sánchez Ruiz



Este olvidado telegrafista fue un modélico representante de las primeras promociones del Cuerpo de Telégrafos. Sebastián Olivé los retrataba así: *“a pesar de la diversidad de procedencia y de formación cultural, los primeros telegrafistas se sentían protagonistas del progreso, [...] pronto quedó claro que los telegrafistas se sentían a gusto siéndolo.”* Por otro lado, Olivé Roig señalaba que *“los primeros telegrafistas se consideraron los electricistas de la Administración”*, como le ocurrió a este gaditano que a lo largo de su vida desarrolló, entre otras actividades, la telegrafía y la electricidad en la provincia de Cádiz.

Federico Gil de los Reyes nació en Cádiz el 21 de octubre de 1834, aunque su padre era valenciano y su madre procedía de la onubense Alájar. En

su infancia vivió algunos años en Algeciras, en donde nacieron sus hermanos: Juan, que fue ingeniero civil y su hermana Margarita, que fue una reconocida pintora. En 1861 Federico Gil se casó en la parroquia de San Antonio en Cádiz con la algecireña Ma. Concepción Gaona de los Reyes, cuyos padres tampoco era gaditanos (el padre navarro y la madre era natural de Alájar). A pesar de estos variados orígenes, Gil de los Reyes fue un ilustre gaditano que dedicó toda su vida a la mejora de la ciudad de Cádiz y también de su provincia.

INGENIERO CIVIL (1852-1859)

La enseñanza industrial comienza con el real

decreto del 4 de septiembre de 1850, por el que se dividía en tres grados educativos: el *Elemental* (impartido en institutos de 1ª clase); el de *Ampliación* (en las Escuelas de Barcelona, Sevilla y Vergara); y el *Superior* (en el Real Instituto de Madrid). El curso elemental comprendía un curso preparatorio y tres años de carrera; las enseñanzas de ampliación duraban tres años; y finalmente el grado superior se completaba en dos años, hasta lograr el título de ingeniero industrial.

Federico Gil, después de sus estudios iniciales en *el Instituto de 2ª Enseñanza de Algeciras* (1849-1851) y en la *Universidad literaria de Sevilla* (1851-1852), continuó sus estudios elementales y de ampliación de ingeniería industrial en la **Escuela Industrial de Sevilla**, durante cuatro años (1852-1856), aprovechando al mismo tiempo la pensión educativa que, desde 1854, le concedió el Ayuntamiento de Cádiz y justificándola en cada curso con sus excelentes notas. La Escuela Industrial de Sevilla empezó su funcionamiento en el curso 1851-52 y finalizó en 1866. Entre su profesorado, destacaban algunos científicos como el químico Ramón Manjarrés y Bofarull y también el extremeño Emilio Márquez Villarroel, que impartía mecánica industrial.

Gil de los Reyes continuó sus estudios superiores de ingeniería civil en el **Real Instituto Industrial de Madrid**, durante dos años (1856-1858), disfrutando de la misma beca municipal y presentando sus excelentes resultados. En 1859 finalizó la carrera de ingeniero civil, renunciando a la pensión municipal y a su ampliación con estudios en el extranjero. El Real Instituto Industrial de Madrid empezó a funcionar en 1850, como primera escuela de ingeniería industrial superior, y terminó sus enseñanzas en 1867; según José Manuel Cano Pavón, su desaparición fue provocada por las pocas salidas profesionales del ingeniero industrial en esta época, debido a que la escasa industria española solo podía absorber a un número reducido de ingenieros superiores.

INGENIERO-TELEGRAFISTA (1859-1866)

Según Sebastián Olivé, el telégrafo eléctrico se inició en 1854 con la construcción de una primera línea telegráfica entre Madrid e Irún, pero oficialmente se considera que empezó con la *Ley*

de 22 de Abril de 1855, en la que se proyectó la red nacional de telegrafía eléctrica. El *Cuerpo de Telégrafos* nace con la publicación del *Reglamento del 2 de abril de 1856*, en el que se distinguían tres escalas: los facultativos, los subalternos y los celadores. En el primer grupo facultativo, con una formación más técnica, se ingresaba en la primera oposición de 1856 a partir de la categoría de subdirector de 2ª clase. En este primer Reglamento de los telegrafistas, también se autorizaba el ingreso directo, sin oposición, de “*los individuos procedentes de las diversas carreras del Estado, que hayan disfrutado o disfruten de sueldos proporcionales*”, como por ejemplo algunos militares y también los ingenieros. De esta manera, por real orden de 24 de mayo de 1859, el ingeniero Federico Gil de los Reyes



*Uniformes de Director y Subdirector de Sección telegráfica
(Fuente: Museo Postal y Telegráfico).*

pudo ingresar en Telégrafos de forma directa y sin oposición, como **subdirector de 2ª clase**. Todavía en el primer *Escalafón general de 1860* continuaba en la misma categoría. La *Revista de Telégrafos*, que empezó a publicarse en 1861, informaba que, por real orden de 18 de enero de 1861, Gil de los Reyes fue ascendido a **subdirector de 1ª clase**, destinado a la Sección de Cádiz, en la que coincidió con otros telegrafistas tan reconocidos como José Galante Villaranda y, más tarde, con Enrique Bonnet Ballester.

Desde 1855, las primeras líneas de telegrafía eléctrica fueron proyectadas y construidas bajo la supervisión del Ministerio de Fomento, con sus ingenieros de Caminos. A partir de 1857, el Cuerpo de Telégrafos asumió el diseño y construcción de las siguientes líneas telegráficas, con la supervisión de los directores y subdirectores, como Federico Gil de los Reyes, que tuvo que proyectarlas e inspeccionar sus obras en varias comisiones de servicio: instalación de *la estación de Chiclana de la Frontera* (1862); la *línea San Roque a Málaga*, por Ronda y Gaucín (en 1862);

la de *Málaga a Almería* (en 1863); la de *Chiclana a Medina Sidonia* (en 1864).

En 1865 se convierte en el **director** de la Sección de Telégrafo en Cádiz y en el *Escalafón general de 1866* se incorpora en la nueva escala de **subinspector jefe** de la Sección gaditana. Sin embargo, en 1866 se produce una drástica reducción de estaciones telegráficas y por tanto del personal de Telégrafos, por lo que Federico Gil resultó **supernumerario**, sin destino, al igual que ocurrió con muchos telegrafistas como Enrique Bonnet. Inmediatamente fue reintegrado a la escala de subinspector de 3ª clase, con un nuevo destino en Valencia, aunque solicitó varias prórrogas. Finalmente, por orden de 17 de setiembre de 1873 se le concedió la baja en Telégrafos. Lamentablemente no siguió su labor profesional en Telégrafos, pero alcanzó durante estos años de telegrafista un reconocido prestigio que le permitió emprender otros proyectos en Cádiz.

DIRECTOR DE CARRETERAS PROVINCIALES (1867-1903)

Desde 1867 Federico Gil de los Reyes asumió una nueva ocupación como ingeniero-director del *Plan Provincial de Carreteras de Cádiz*, que dependía de las Obras Públicas de la Diputación de Cádiz. Hasta 1877 se dedicó a proyectar e inspeccionar la construcción de las nuevas carreteras gaditanas: *Chiclana de la Frontera-Balneario de Fuente Amarga* (1867); *Algeciras-Los Barrios* (1867); *Medina Sidonia-Los Barrios* (1869); *Arcos de las Frontera-Ubrique* (1871); *San Roque-La Línea de la Concepción* (1877). Además, se ocupaba de la reparación de otras carreteras provinciales: *Chipiona-Sanlúcar de Barrameda*; y *Jerez de la Frontera-Trebujena*.

En 1889, se publicó una memoria sobre la situación de estas carreteras provinciales, en la que se reconoce implícitamente la labor desarrollada por el ingeniero Gil de los Reyes desde 1867. Después de treinta años en estas ocupaciones, Federico Gil de los Reyes se jubiló de su puesto de director provincial de las carreteras gaditanas en 1903.

INGENIERO-INSPECTOR DE OBRAS PÚBLICAS

De forma paralela, proyectó e inspeccionó muchas obras públicas para la mejora de su ciudad y de la provincia gaditana, aunque algunas no se llegaron a realizar.



La Fábrica de Tabacos de Cádiz (Fuente: Palacio de Congresos de Cádiz).



El desaparecido Cine Caleta de Cádiz, que antes fue una Fábrica de Hielo (Fuente: Diario de Cádiz).

- **1881-1887.-** Director-inspector de las obras de remodelación de la **Fábrica de Tabacos de Cádiz** (actual Palacio de Congresos), aunque el proyecto de reforma estaba diseñado por *Mauro Serret y Comín*, un ingeniero de la Compañía Arrendataria de Tabacos.
- **1888.-** *“Anteproyecto de las líneas Norte y Nordeste de ferrocarriles de vía estrecha de la provincia de Cádiz”.*
- **1888.-** *“Informe emitido por el ingeniero inspector acerca de las obras del Valle de Sidonia que ha ejecutado la Sociedad de Aguas Potables de Cádiz, concesionaria de este Servicio.”* (en sustitución del fallecido ingeniero Luis de la Orden Otaolauruchi).
- **1891.-** *“Memoria y plano del anteproyecto de red telefónica provincial de Cádiz”*, junto al Marqués de Casinas, vicepresidente de la Diputación de Cádiz.

EMPRESARIO GADITANO (1877-1906)

En San Fernando, Federico Gil solicitó en 1877 la instalación de una pionera fábrica de gas para alumbrado público y particular. Al conseguir la concesión municipal, la cedió como socio industrial a la Compañía Española de Alumbrado por Gas en San Fernando, asumiendo también la dirección facultativa. Después de varios cambios de titularidad y de socios, en 1886 Gil de los Reyes se convierte en el gerente y único titular de

la sociedad. En 1896 presentó otra solicitud de instalación de una fábrica de electricidad en San Fernando, junto a la fábrica del gas y de la estación de ferrocarril; según el ingeniero municipal Juan Carbó Urez, era una de las mejores de España. Sin duda, la fábrica del gas y la de electricidad fueron muy importantes para el suministro de alumbrado público en la ciudad de San Fernando y también para los comerciantes isleños.

En 1883, Gil de los Reyes inauguró una fábrica de hielo en Cádiz, en la que utilizaba la maquinaria del sistema Pictet y los aparatos Turrettini, según detallaba en los frecuentes anuncios en la prensa gaditana. El despacho del hielo se realizaba en un local de la calle Enrique de las Marinas y la fábrica estaba instalada en la calle Ángel, en donde funcionó más tarde el desaparecido Cine Caleta.

El ingeniero Federico Gil de los Reyes falleció el 20 de diciembre de 1906, después de una larga vida profesional como funcionario público, primero dedicado a la labor directiva en Telégrafos; y más tarde mejorando las obras públicas de Cádiz.

En su época se le retrataba así: *“Gil de los Reyes, un distinguido ingeniero, dueño de la única fábrica de hielo de Cádiz, muy rico y muy conocido.”* Pensamos que Federico Gil fue uno de los protagonistas de los avances tecnológicos en Cádiz, con una pionera formación como ingeniero que le permitió una variada aportación al progreso de la época: desde los telégrafos y teléfonos, hasta los ferrocarriles y las carreteras.

Nos vamos a Granada

Viajes de la Asociación



Nuestra Asociación de Amigos del Telégrafo, creada en el año 2004, nació con la vocación de unir a los telegrafistas de toda España en una Asociación de carácter cultural y social, sin ánimo de lucro. Entre sus fines destacaban dar a conocer todo lo relacionado con la profesión y actividad telegráfica, utilizando la página web, amigosdeltelgrafo.es y la revista profesional telegrafistas.com, así como estudiar y difundir los aspectos relativos a la Historia de la Telegrafía o al futuro de la misma a través de las nuevas tecnologías.

La Asociación ha conseguido algo importante y difícil de alcanzar, tener delegados en las distintas comunidades autónomas, que son los representantes de la Asociación en todas las provincias. Esto ha sido posible gracias a la unión de sus asociados y a la celebración de la Asamblea General, de carácter anual, cada vez en una localidad española.

Con este fin, la Junta Rectora, a petición de las distintas delegaciones, y desde hace casi veinte años, ha organizado viajes culturales con visitas guiadas a todo el territorio español, de norte a sur, donde los telegrafistas han podido estrechar lazos de unión en numerosos eventos y almuerzos conmemorativos. Entre otros lugares, hemos visitado: Cantabria, San Sebastián, Bilbao, Pamplona, (pasando a Francia y llegando a Lourdes), Aragón en su conjunto, León, Zamora, Palencia, Valladolid, Salamanca, Galicia, La Rioja, Zafra, Fregenal de la Sierra, Badajoz, Barcelona, Lérida, Murcia-Cartagena, Jaén, Málaga, La Rioja, Sevilla, Marchena, Tenerife, Soria, Baeza, Segovia, Melilla, Valencia y Cuenca. El último viaje ha sido a Ciudad Real, por los caminos del Quijote, sobre el que Martín Prieto ha realizado una magnífica crónica para nuestra revista.

En 2024 la Asociación viajará a Granada. El viaje ya está programado, **será del 14 al 19 de mayo**. Sin duda, un buen momento para celebrar el vigésimo aniversario de la Asociación. Como no podía ser de otro modo, se visitará Granada y su Alhambra, Fuentevaqueros, lugar de nacimiento de Federico García Lorca, las Alpujarras granadinas y Motril. Se asistirá también a un espectáculo de flamenco en el Sacromonte y, de regreso a Madrid, se visitará Jaén capital.

La XIX Asamblea General tendrá lugar el día 17 de mayo, Día Mundial de las Telecomunicaciones, en Santa Fe (Granada) donde se aprobará el acta de la asamblea anterior y se tratarán los puntos del orden del día, pero lo más importante será haberse reencontrado con los compañeros telegrafistas un año más.

La salida será el día 14 de mayo, en autobús, desde Madrid, en la Plaza de Atocha a las 08,00 horas en la puerta del bar El Brillante.

Aquellos que estén interesados en venir a Granada, pueden poner un e-mail a mbuenocaro@yahoo.es

El Museo Postal y Telegráfico de Madrid

M.B.



Despedida museo en Aravaca

El Museo Postal y Telegráfico nace de la unión de dos museos madrileños: el Museo de Telégrafos de 1865 y el Museo Postal de 1904

Los orígenes del Museo de Telégrafos datan del 1865 cuando se hace un llamamiento a los funcionarios, a través de las revistas técnicas, para que contribuyan a la formación de un Museo mediante donaciones. Sólo hacía diez años de la creación del Cuerpo de Telégrafos.

En 1873 se monta la Exposición Nacional de Telegrafía en Madrid con una función divulgativa de las colecciones. La sede de este Museo estaba la calle San Bernardo de Madrid. El director del Museo, Ravina, realizará un catálogo de los objetos.

Al comenzar el siglo XX, en 1901, el Museo tiene entidad propia y desarrolla sus funciones, como son la custodia y conservación de los aparatos, máquinas e instrumentos que lo constituyen. La Dirección General facilitaba el personal adecuado para cumplir los objetivos del Museo. El director del Museo elaboraba el catálogo y se ocupaba de las altas y bajas de los objetos, así como de la adquisición de los que juzgara necesarios, previa aprobación de la Dirección.

Telégrafos, con motivo de celebrarse el IX Congreso para el Progreso de las Ciencias en Salamanca en 1923, monta una exposición histórica de Telegrafía con los aparatos telegráficos procedentes del Museo, que resumen todo el historial de la Telegrafía, desde las torres de señales hasta los sistemas automáticos. Sin embargo, sólo un año después, un gran incendio destruyó completamente los talleres de Telégrafos y parte de las instalaciones del Museo, que se hallaban en la calle Torrijos. Desaparecieron sus piezas más significativas. Pero la actividad divulgativa del Museo de Telégrafos continuó durante los años sucesivos.

En 1955 se celebró el I Centenario de las Telecomunicaciones en España con la inauguración de la Escuela Oficial de Telecomunicación que tenía como sede el edificio de la calle Conde de Peñalver, 19. Un inmueble de cinco plantas y sótanos, preparado para albergar a 250 alumnos de Ingeniería de Telecomunicación. En la primera planta iban un patio central y las aulas laterales y en la segunda la Dirección, secretaría y oficinas, así como el Museo con sus aparatos históricos del siglo XIX,



*Portada Museo Postal y de Telecomunicación
Palacio de Comunicaciones (1980)*



Nuevo Museo en Toledo

que permanecieron allí hasta la inauguración del Museo Postal y de Telecomunicación en 1980.

El origen del Museo Postal se remonta a 1904, año en el que Ángel García Rendueles, director General de Correos y Telégrafos, aborda la recuperación de los fondos de carácter histórico-artístico de esta entidad, con la intención de organizar un museo temático. Este se organizará en 1909 en la Casa de Correos de la calle Carretas de Madrid. Aunque no se abre al público, se realiza un Inventario General de las piezas y material filatélico. Su director es Manuel Cerecedas. Años más tarde, el Museo se organiza en un departamento que ya comprende Archivo y Biblioteca y que es el responsable de la conservación de los fondos, la redacción de Catálogos y la adquisición de nuevas obras.

Tras un intento de abrir el Museo al público en los años 20, es en 1946 cuando se aprueban los estatutos de la Academia Iberoamericana de Historia Postal. Es esta institución la que recoge los fondos inventariados, custodia y aumenta las colecciones.

El día 9 de octubre de 1980, coincidiendo con el Día Mundial del Correo, se inaugura el Museo Postal y Telecomunicación, se abre al público en un lateral del Palacio de Comunicaciones, con las colecciones de ambos museos.

Fueron muchos los funcionarios de Correos y Telégrafos que con su esfuerzo y dedicación consiguieron, salvando muchas dificultades, recopilar las piezas más significativas de los antiguos museos de Correos y Telégrafos, y cumplir un sueño enormemente deseado.

La exposición permanente se exhibía en dos plantas. La primera planta contaba con dos secciones: Telegrafía, Telefonía e Historia Postal y Filatelia. La segunda planta albergaba una sala de conferencias, la biblioteca del Museo, con sala de lectura, y la Academia Iberoamericana y Filipina de Historia Postal.

Entre los fondos más importantes destacan: primeros aparatos Morses del siglo XIX, teléfonos de gabinete, el legado del doctor Thebussem, cartas prefilatélicas, etc.

Durante 25 años el Museo Postal y Telegráfico permaneció en el Palacio de Comunicaciones de



Inauguración Museo Año 1980

Madrid. En el año 2006 se trasladó al edificio de la calle Tapia de Casariego número 6, en el distrito de Aravaca de Madrid, desde donde ha ofrecido a sus numerosos visitantes, de forma gratuita, un recorrido temático y cronológico a través de la historia de las comunicaciones. El Museo además de ser una de las herramientas educativas más importantes que tiene la sociedad para niños y adultos, ha contribuido a preservar el patrimonio histórico, artístico y tecnológico de Correos y Telégrafos.

El día 6 de noviembre de 2023, miembros de nuestra Asociación visitamos la sede del Museo Postal y Telegráfico en Madrid, para despedirnos del mismo, ante su inminente cierre y traslado a Toledo. Con el personal del Museo hicimos un recorrido por sus siete salas temáticas deteniéndonos más en las de Telegrafía del siglo XIX, Telegrafía del siglo XX y Telefonía.

Con mucha tristeza, dimos un emotivo adiós a nuestro museo de las Comunicaciones. Un museo gestado en el siglo XIX, consolidado en el siglo XX, y con un proyecto expositivo y unas herramientas digitales del siglo XXI, que ha cerrado sus puertas en enero de 2024, por traslado a Toledo, sin fecha de reapertura.

Según las noticias que nos han ido llegando de compañeros de Toledo, el nuevo Museo, tendrá su sede en la calle de la Plata número 1, junto a la Plaza de San Vicente.

Si es así, no creemos que el Museo tenga cabida en tal emplazamiento, sería necesaria la búsqueda de un espacio mayor para no solo albergar lo que estaba expuesto en la calle Tapia de Casariego de Madrid, sino para mantener unida su biblioteca.

Comidas de Hermandad

Como todos los años, la Asociación de Amigos del Telégrafo de España organiza, por medio de sus correspondientes Delegaciones, comidas de Hermandad, que sirven para reunirnos, por lo menos una vez al año. En todas las ocasiones, brindamos por el nuevo año, por los compañeros que estamos y por los que no han podido venir.

Este año, en Madrid, se ha celebrado el 50 aniversario de la oposición del 73. Muchos de ellos no se habían visto desde hacía muchos años. De esta oposición es el compañero Pepe Sayagües, al que se le impuso la insignia del KDO



Comida de hermandad en Madrid



Imposición del Kdo a Pepe Sayagües



Imposición del Kdo a Pepe Sayagües

También nos han remitido, como todos los años, una fotografía de la reunión los compañeros de Sevilla, que también han reiniciado la comida de los primeros jueves del mes en el Restaurante Extremadura de Sevilla, y los compañeros de Burgos. Otros compañeros también lo han celebrado con una comida de Hermandad, pero no nos han enviado sus correspondientes fotografías, por lo que no podemos reflejar sus comidas.



Comida de hermandad en Sevilla



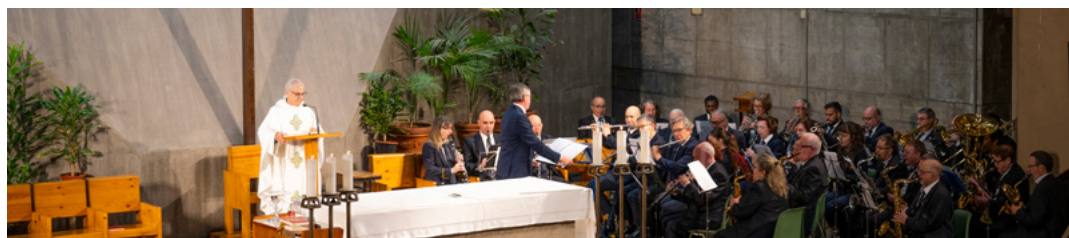
Compañeros de Burgos

Desde Burgos deseamos a esa gran familia telegrafista una feliz navidad, y lo mejor para el próximo 2024.

Hasta pronto.
José-Andrés Cantoral Fernández
Delegado de la Asociación en Burgos

Misa Funeral de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España

Martín Prieto



Banda Musica Villa de Madrid (Antes Correos y Telégrafos)



Entrega ramo de flores a la directora de la coral y al director de la banda de música.

Aunque sea inminente o esperada, la muerte de un ser querido, amigo, familiar o compañero, es siempre una conmoción que cada uno experimenta de forma diferente, a su propia manera. Sin embargo, la Asociación Amigos del Telégrafo de España, cada año, cada último jueves del mes de enero, nos convoca a un recuerdo colectivo de todos aquellos que nos han dejado y no queremos olvidar.

En la asamblea de la parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Filipinas se hermanan todas las sensibilidades, pues si la fe es para unos un apoyo importante para superar el duelo, no es imprescindible. Para el creyente la fe da sentido y trascendencia a la muerte, pero el no creyente no tiene por qué sentir la desazón y el desconcierto de “la nada”, puede encontrar consuelo en el alivio de

que todo acabó, sin más, y que llegó el descanso para el ser querido.

El celebrante, D. Carlos Recas, en la Mesa de la Eucaristía, llegado el “*memento de difuntos*”, nombró a todos los fallecidos y familiares en el año 2023, de la Asociación, de la banda de música Villa de Madrid y de la Coral San Agustín.

Todos esos nombres, fundidos en una sola oración, envueltos en los cantos del coro y en la armonía de la banda, subieron solemnemente al cielo, que es donde ellos están y donde nos aguardan.

Al finalizar la ceremonia, la Asociación entregó a los directores de la Banda de Música y de la Coral, un ramo de flores, en agradecimiento de su inestimable colaboración.



Coral San Agustín de Madrid

Los recuerdos de Marga

Marisa López



Ella contaba que su madre, octogenaria, y todavía muy presumida, como cuando era jovencita, se quejaba:

-Hija me estoy encogiendo, las faldas me quedan cada vez más largas, me llegan casi al tobillo.

-Qué cosas dices mamá; ahora va a resultar que eres como el chicle, o como “la tripa de Jorge, que se estira y encoge”, se burlaba cariñosamente su hija, tratando de disimular, ante lo que era evidente.

-Que no Marga, que de verdad he encogido; mira, yo medía 1.65 m. que aun no siendo alta, sí lo resultaba para la época; recuerdo que mi madre, tu abuela, me decía que, como siguiera creciendo, iba a parecer un poste de Telégrafos, y ahora, no debo llegar a 1,40 m, porque no alcanzo a nada, no llego al colgador de perchas en el armario, ni tampoco al escurreplatos de la cocina, no me “dan de sí” los brazos.

-Vale, mamá, pues no los cojas, pídenos ayuda, cualquiera te alcanzaremos encantados lo que necesitas.

-No es tan fácil, Marga, prefiero hacerlo yo a estar dando el tostón, además me preocupa seguir encogiendo cada vez más, como le ocurre a algunas telas, que cada vez que las lavas encogen un poco, ¡si me estoy quedando tan bajita que parezco una seta!

- Sí, mamá, pero una seta preciosa.

-¿Tú crees, hija?

-¡Pues claro! y además solo has encogido un poquitirrinín, apenas se nota.

-No sé, no sé, yo sí lo noto, no sólo en que me he encogido, también a un pequeño esfuerzo que haga estoy tan cansada como si hubiera culminado un ocho mil.



-Exageras, mami, sólo has cumplido unos añitos más y te pesan un poco.

-¿Un poco dices?, muchísimo, diría yo; ¿recuerdas un anuncio que decía “No pesan los años, pesan los kilos?”. Era para adelgazar, dirigido como siempre a la mujer, el hombre podía ser barrigón que no pasaba nada, las chicas teníamos que estar perfectas; eso, afortunadamente, ha cambiado.

-Sí, algo ha cambiado, pero se debe y se puede mejorar.

-Oye, Marga...

-Dime, mamá.

-¿Tú crees que papá aún me quiere?

-Naturalmente que sí y seguramente más y mejor, más sereno, más tierno ¿qué me dices de esas milhojas que te trae todos los domingos para desayunar? Sabe que te gustan de esa antigua pastelería, que en su obrador siguen haciéndolos artesanalmente y allá que se va tempranito, se les acaban rápido, eso es cariño, o ¿crees que madruga por hacer deporte?

-Es cierto, es muy amable por su parte.

-Es más que amabilidad, mamá, es amor.

-¡Qué cosas dices! , amor a nuestra edad.

-¿No me acabas de preguntar si creo que aún te quiere?, pues ahí tienes una prueba, entre otras, ¡te podrás quejar!

-No, si no me quejo, Marga, solo me “rayo” un poco, como dicen los jóvenes, cuando me veo encogida y arrugada o plisada como me dijo la nena de tu hermano, mi preciosa nieta que como todos los niños dicen las verdades, “abuela tienes la cara plisada”, pues sí, plisada con lorzas y hasta con vainica, es que a ratos cumplir años sienta muy mal.

-De acuerdo, mamá, pero mejor cumplirlos ¿no?, dijo Marga abrazándola.

Sí tenía razón Marga, ver el sol salir cada mañana y esconderse cada tarde, sentir el cariño de los tuyos. Y remontar esa cumbre con ánimo y su ayuda, es más fácil.

Marga tiene ahora pocos años menos que su madre cuando sostuvo esta conversación. Ella es ahora la que se encoge, los pantalones se alargan, no llevó casi nunca faldas y, al igual que su madre, es también presumidilla, y no quiere ir arrastrándolos como si fuera un payasito; octogenaria y abuela, comprende ahora muy bien las dudas y temores de su madre, pero sigue pensando que la vida merece la pena pelearla, querer a los demás y dejarse querer hasta el final, es la mejor de las luchas, la más noble.

La sociedad inclusiva: un objetivo pendiente

M^a Antonia Casanova



En las últimas décadas se habla mucho de la necesidad de conseguir una sociedad inclusiva, en la que todos los ciudadanos vivan y convivan sin prejuicios mutuos y en igualdad de oportunidades. No es buena señal hablar insistentemente de un tema concreto, porque suele ser indicio evidente de que no se está consiguiendo o, peor aún, suele estar empeorando la situación que se desea alcanzar.

De plena actualidad es la modificación del artículo 49 de nuestra Constitución, por la cual se cambia el término “disminuidos” por el de personas con discapacidad. Algo es algo. Ciertamente, las palabras responden a conceptos implícitos y a mentalidades de la sociedad en momentos concretos. Y las palabras se van transformando, van actualizándose, en función de los avances que se dan en el conocimiento, la tecnología, la neurociencia..., y que van influyendo en la consideración de las personas como sujetos de derechos en igualdad de condiciones, sean cuales fueren sus circunstancias o características personales. Algo que también influye de forma decisiva es la derivación que se va produciendo de los términos utilizados, al usarse de forma peyorativa. Hay que pensar que, para dirigirse a las personas con discapacidad intelectual,

las denominaciones de hace no tantos años eran idiota, imbecil y estúpido, en función de la gravedad de su situación. Al deteriorarse el uso de estas palabras, se hace obligado modificar esa terminología para que no suponga estigma alguno en las personas así designadas.

Por ello, sea bienvenido este cambio, que ha costado más de veinte años conseguir por la falta de consenso político, principalmente. Tengamos en cuenta que la persona con algún tipo de discapacidad es capaz de muchas cosas, de realizar muchos trabajos, de vivir en sociedad, de disfrutar de actividades de ocio, de deporte..., siempre que, claro está, la sociedad no le ponga barreras infranqueables. Hemos avanzado considerablemente en estos ámbitos vitales y, por ello, el reconocerlo legalmente es de justicia.

El reto, por tanto, que tiene la sociedad es conseguir esa igualdad de oportunidades tan pregonada y deseada (al menos, teóricamente) para toda la ciudadanía, cosa que se logrará progresivamente si se van poniendo los medios para ello, sin consentir ni un solo retroceso. Aunque los pasos sean cortos, deberán ser hacia adelante. Nunca hacia atrás.



Es compleja la realidad, porque cada día se hace más diversa la población que convive en las ciudades y pueblos de las naciones (grupos diferentes en religión, etnia, lengua, cultura, nivel económico, capacidades y talentos...). Y no siempre se cuenta con los recursos -legales, humanos y materiales- para ofrecer respuestas equitativas y opciones adecuadas para todos. Pero hay que intentarlo, tanto a nivel nacional como internacional.

En teoría, como antes indico, parece que estamos en ese camino de buenas intenciones, que conviene no se queden en meras declaraciones, sino que se conviertan en hechos resolutivos.

Como ejemplo claro de este camino que debemos recorrer, tenemos la educación, a la que se alude habitualmente para que solucione todo lo que ocurre en la convivencia social. Pero la pregunta que se plantea desde este mundo educativo induce a la reflexión: ¿cómo educar inclusivamente en una sociedad excluyente y segregadora?

También la pregunta deriva en otra reflexión obligada: si la sociedad fuera ya inclusiva, no sería necesario ese tan exigido modelo de educación, pues estaría todo conseguido. Esa es la paradoja permanente que tienen los docentes ante sí: cambiar el mundo hacia mejor, dentro de ese mundo que no colabora en ello. Y, como afirma el aforismo africano: para educar a un niño es necesaria toda la tribu.

Dos ejemplos claros del camino emprendido para generalizar la inclusión social y educativa, sin ambages ni excusas impresentables.

Refiriéndonos a las personas con discapacidad,

la Convención de la ONU sobre sus derechos (ONU, 2006, BOE de 21/04/2008), incluye la educación, la justicia, la salud, la vivienda, el ocio (cultura, recreación, esparcimiento, deporte), el trabajo y el empleo, la participación en la vida pública, la protección social..., en definitiva, hace referencia a toda la vida de una persona. Y es recomendable su lectura porque, como suelo afirmar habitualmente, son derechos de las personas con discapacidad, pero también del resto, que en demasiados casos tampoco disfrutamos -o disfrutamos- de ellos.

Por otra parte, de forma más general, la Agenda 2030 propuesta por la ONU en 2015 se plantea alcanzar 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como meta deseable para ese año, ya no tan lejano. Esos ODS se presentan interconectados y diseñados para ser un «plan para lograr un futuro mejor y más sostenible para todos» y abarcan un amplio campo que, si se cumpliera, se eliminarían las enormes desigualdades que existen actualmente en el mundo. Unos ejemplos: fin de la pobreza, hambre cero, salud y bienestar, educación de calidad, igualdad de género, trabajo decente, reducción de las desigualdades... y así hasta 17. ¿Utopía? Como afirma Eduardo Galeano: “¿Para qué sirve la utopía?/Para eso sirve. Para seguir caminando”.

Podrían citarse numerosas normas tendentes a lograr la igualdad de derechos de toda la población, pero cerraremos estos comentarios con la afirmación contundente del Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres: “Si no actuamos ahora, la Agenda 2030 se convertirá en el epitafio del mundo que podría haber sido”

El Trompo, la lima, la Billarda...

*"El infante de las estrellas", Rafael Alcalá Eliminar
(Amazon; Málaga, 2023)*

Juan Sebastián

En el fondo, aparte lo dolorido o reivindicativo que pueda parecernos, este nuevo poemario de Rafael Alcalá, denso y redondo, nos ofrece un enorme fondo de cohesión, sinceridad y, sobre todo, ternura.

Muchos lectores, entre los que me incluyo, se verán retratados, casi implicados, entre los paisajes y hechos que, con fluidez, nos va contando el poeta; por ejemplo, aquellos domingos de Misa y "bien vestir" aparente, encontrándonos, al regreso a la casa, con la cruda realidad de la miseria que, por entonces, abundaba; la ayuda a la madre en algunas labores; la mujer aquella, triste prostituta; la tisis, de cuyas garras pocos de los que malvivimos aquellos años pudimos escapar; la mala alimentación (ay aquellos maimones y aquellas cachorreñas); aquel niño vecino, perverso e impío que nos maltrataba a capricho; el pobre de la esquina, con su perro sarnoso; las escaleras hasta el patio comunal, con su grifo y su pilón; vivencias que el niño que evoca nuestro poeta trata de suavizar llenándose los bolsillos de estrellas. En fin, vivencias dolorosas que le fueron (nos fueron) dejando huella y que él, un poeta inconmensurable y sencillo, nos muestra, desde su intimidad con sus versos. Aquí, recuerdo aquellos juegos del trompo, la lima, la billarda, las canicas (que, aunque las había de cristal y mármol, él recuerda sucias).

Transcurridos los 16 poemas de la primera parte, con los que, como vemos, nos describe las dificultades de su infancia y los personajes con los que se desenvolvió (padres, amigos, vecinos, gente...), los 12 poemas de la segunda parte, transcurridos treinta años más tarde, según él nos dice, rememoran esa infancia con una visión aparentemente más dulce, crítica y profunda, y nos cuenta otras vivencias, como la amistad, el sexo, las ilusiones nuevas, el amor. A este respecto, me han llegado muy hondo los dos perfectos poemas titulados "El sabor de tus labios" y "Un impulso inconsciente" con los que nos evoca la realidad de un amor, en

el primero, y el deseo de todos los amores, en el segundo. Son dos poemas inmejorables, dentro de su línea de buen gusto y sentimiento.

Rafael ha manejado casi todo lo posible en Lite-ratura: poesía, ensayo, crítica, relatos breves, aforismos, etc., y en todo lo que ha tocado nos ha mostrado una originalidad y una personalidad llena de matices, tanto éticos como estéticos. Rafael es un poeta sugente y atractivo. Y precisamente este libro es una buena muestra de su arte y su capacidad de expresión. Es un libro claro, envolvente y convincente, por tanto, recomendable.

Aparentemente la tristeza que provoca la maldad del hombre, es lo que parece imperar en la vida; pero, por su bonhomía y por su calidad de poeta honesto, Rafael se niega a sentirse en ella mejor que otros o, mucho menos, a darse por vencido, mostrándolo en esta estrofa final del poema "Un Arcángel Piadoso": Todos somos iguales: / llevamos un arcángel piadoso, / muy dentro de nosotros, que alguna vez emerge. / Y al bicho que devora a sus crías, / tan sólo para ver dónde abreva la Muerte.

Muy a pesar de que el último poema termine camino de Estigia, yo intuyo que, aunque él no quiera reconocerlo, sigue teniendo los bolsillos llenos de estrellas.



Un Telegrafista peculiar

Carlos Arnanz Ruiz (*)



Cristo de los Lozoya, detalle de la cara

Todos somos peculiares. Afortunadamente, porque no podríamos imaginarnos iguales y ni siquiera seriados. ¡Cuántos telegrafistas habrán hecho cosas si no importantes, cuando menos, curiosas y ni las han contado, ni nadie las ha dado a conocer!

Gregorio Arnanz Rodríguez ha tenido la suerte de contar con un hijo que, con verdadera pasión, recorre cuantos caminos y vericuetos se le presentan en la búsqueda de cualquier dato que pudiera ser de interés sobre las andanzas artísticas de su padre.

Hace unos cuantos años, los AMIGOS DEL TELÉGRAFO, realizaron una de sus excursiones a Segovia. Y en visita guiada por un servidor a la catedral de esta ciudad, visitamos el altar del llamado Cristo de Lozoya. No tenía entonces la información que tengo ahora, aunque sí la suficiente como para informar someramente de lo principal para el caso que es la participación del telegrafista Gregorio Arnanz Rodríguez en esta bella obra de arte.

La escultura es, en palabras del Marqués de Lozoya, “una de las hermosas imágenes del Crucificado

que existen en España, donde quizás se puedan admirar las más emotivas representaciones de Cristo en la Cruz que haya en el mundo”.

Por lo dicho, nos encontramos ante una muestra de singular importancia que merece las mayores consideraciones. Esta imagen fue un regalo de don Tomás de Mascaró al Cabildo de la Catedral de Segovia, cumpliendo los deseos póstumos de su hermana, la marquesa de Lozoya, doña María de la Asunción de Mascaró y del Hierro. Quería ésta que, el Cristo, en vez de estar prácticamente oculto en su oratorio particular del palacio del Torreón, le veneraran los segovianos en su Catedral.

En el expediente de la donación que se compone nada menos que de 30 páginas, pueden verse datos curiosos. Así, por ejemplo, que el valor de la escultura se estimó en 1.000 pesetas, que la donación se formalizó ante el notario don Ángel de Arce Rodríguez con fecha 26 de diciembre de 1897 y que éste era pariente de la madre de Gregorio Arnanz Rodríguez.

La aceptación, traslado de la imagen, colocación y otros etcéteras, se llevaron a cabo en 1896, 1897 y 1898. Se eligió la Capilla del Sagrario de la Catedral segoviana y en ella quedó instalada el 22 de abril de 1898.

Esta excepcional obra de arte fue realizada por el portugués Manuel Pereira a principios de 1667. Se la conoce también como Cristo de la Agonía. Y se cuenta que el pintor Vicente López permaneció largas horas delante en mística contemplación, esperando tal vez a que Cristo expirara definitivamente.

Este crucificado fue enmarcado en un complicado proyecto de cerámica cuyo coste se elevó a 10.000 pesetas que en aquella época era todo un capital.

El ya prestigioso ceramista Daniel Zuloaga fue el encargado de ejecutarlo y a ello se entregaron arduamente los miembros de su taller en la Fábrica de loza La Segoviana. Entre estos se encontraba un chaval que había nacido el 14 de agosto de 1886

en Segovia. Con tan solo 10 años se matriculó en la Escuela de Dibujo de esta ciudad, participando con buenas notas en el curso académico de 1897/97. No volvió al curso siguiente, sino que se incorporó al escogido grupo de operarios del citado taller.

El ilustre ceramista que ya contaba 45 años de edad, no solo le prodigó su amistad y afecto sino que le conceptuó como su discípulo predilecto. En 1906 Zuloaga abandonó La Segoviana y se trasladó a Pasajes de San Juan. Gregorio Arnanz abandonó también el taller y se trasladó a Madrid para preparar oposiciones al Cuerpo de Telégrafos. La Segoviana parece ser que tenía problemas con los sueldos.

En 1907 Daniel Zuloaga regresó a Segovia pero no a La Segoviana sino a la iglesia secularizada por la desamortización de San Juan de los Caballeros en la que se estableció por su cuenta. En 1912 Gregorio Arnanz, por su parte, se incorporó a la Segoviana, alternando su actividad como ceramista con la de oficial del Cuerpo de Telégrafos. La Segoviana había superado ya sus dificultades.

Volviendo a la decoración cerámica del Cristo de la Agonía o de Lozoya, a la vista está que supone un espléndido ejemplo de gran belleza. Varias veces lo visité de niño con mi padre que, tras darme algunas explicaciones por mí ininteligibles, se dejaba caer alegando su participación en semejante trabajo.

Se complementa el conjunto de escultura y cerámica con una excelente verja de hierro dulce y estilo renacentista que cierra el altar.

Un escudete en la misma explica: Don Daniel Zuloaga dibujó, Ángel Pulido construyó, Segovia 1898." Son de este herrero también las dos bellas lámparas que flanquean el altar.

Es una costumbre generalizada atribuir absolutamente toda obra al artista que gobierna un taller. No se tienen en cuenta a las numerosas personas que, de una manera u otra, han intervenido en su materialización. En este caso y con referencia solo a la cerámica, dibujantes, pintores, torneros, mufleros, maestros de horno, prensistas plateros y por qué no, otros trabajadores subalternos como transportistas...

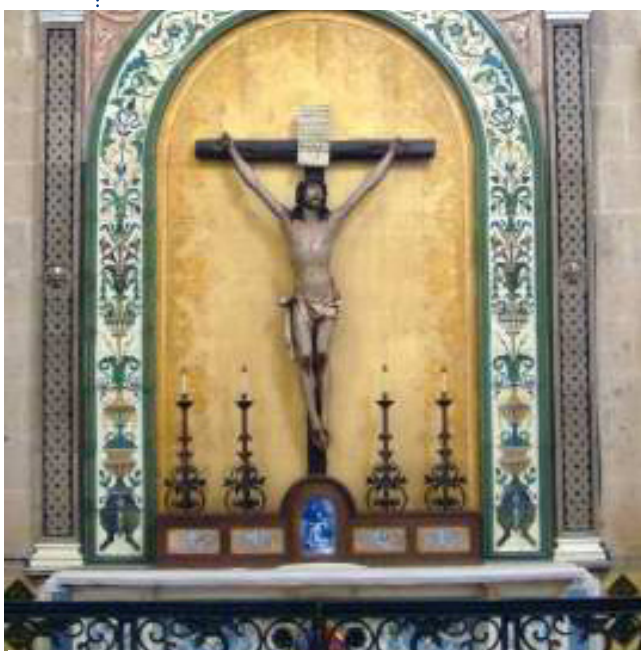


Cristo de Los Lozoya de espalda

Gracias a todos ellos don Daniel Zuloaga y Boneta pudo llevar a cabo su obra durante la parte primera de su estancia en la Fábrica de loza La Segoviana a la que pertenece el Cristo de Lozoya. Considero estos trabajos como un concierto musical donde los músicos tocan y el director dirige.

Por lo que respecta a las fotografías ofrezco con satisfacción a TELEGRAFISTAS.COM una selección exclusiva. Están hechas con todas las bendiciones, tanto del CABILDO DE LA CATEDRAL DE SEGOVIA como de la fundación EDADES DEL HOMBRE.

Fue preciso que en 1917 y como consecuencia de la exposición CONCILIARE, de LAS EDADES DEL HOMBRE en Cuéllar (Segovia), se trasladara el Cristo hasta la iglesia de San Martín. Con lo cual abandonó su altar habitual después de 120 años. Y aproveché la ocasión para fotografiarle, principalmente la espalda, habitualmente oculta por la pared.

*Cristo de Lozoya**Cristo de Lozoya (Altar del Cristo con decoración cerámica)*

Se acostumbra a enriquecer un artículo o libro, es decir, un texto, con la inestimable ayuda fotográfica. Pero en este caso sucede al revés: es el texto el que ayuda a entender mejor unas fotografías reconocidas como espectaculares.

José María Alonso realizó 21 del Cristo y sus detalles. Antonio de Mateo Remacha, la del altar completo. Están previstos distintos proyectos editoriales de los cuales el primero ya ha salido de la

imprenta en fecha reciente. Se trata del número 5 de la revista científica *PAPELES DE SEGOVIA*, con formato de libro, que ha presentado un número extraordinario y conmemorativo, dedicado íntegramente a la Catedral de Segovia.

La tirada también ha sido especial y se vende en la tienda del Museo episcopal que se visita junto a la Catedral. Cuenta con los capítulos siguientes: El primero dedicado a las tres catedrales de Segovia, el segundo a Tomás Baeza, deán, bibliógrafo y coleccionista y su colección en la catedral de Segovia, el tercero a la torre de la catedral de Segovia con datos curiosos como la vivienda del campanero, el reloj y las campanas, el cuarto a los terceletes de Guas, Hontañón y Brizuela, el quinto con documentos judíos en el archivo de la Catedral, el sexto sobre el Cristo de Lozoya y el séptimo sobre la transformación digital de la catedral de Segovia con novedades sorprendentes.

La Librería Cervantes, responsable de la edición, solo cobra por los gastos ocasionados sin obtener beneficio alguno y tampoco cobramos los colaboradores.

CONCLUSIÓN. Mi pretensión es, simplemente, resaltar el hecho de que un telegrafista participara, de alguna manera, en la ejecución de este conjunto artístico de tan trascendental importancia.

(*) Telegrafista. Académico Honorario de San Quirce

XVII Memorial Clara Campoamor y XXI Jornada de los Telegrafistas y el Arte

El pasado día 13 de febrero se celebraron los actos de la jornada los Telegrafistas y el Arte y el Memorial Clara Campoamor, Día de la Mujer Telegrafista 2024, que la Asociación de Amigo del Telégrafo de España organiza cada año. También esta jornada está dedicada a enaltecer la figura de Clara Campoamor, Consuelo Álvarez y otras compañeras telegrafistas, por lo que la dedicamos a la Mujer Telegrafista.

El evento se celebró, como todos los años, en el salón de actos de la antigua Escuela Oficial de Telecomunicaciones, hoy Edificio Clara Campoamor. El salón estaba muy concurrido de compañeros e invitados.

El presidente de la Asociación, Vicente Rubio, dio la bienvenida a todos los presentes y pasó la palabra al secretario de Organización y Comunicación de la Asociación, Manuel Bueno, que presentó los actos que iban a tener lugar durante la tarde.

En primer lugar y dentro del XVII Memorial Clara Campoamor, Día de la Mujer Telegrafista, intervino Manuel Zaragoza, con la ponencia “La informática y el día de la mujer telegrafista”. Proyectó un interesante vídeo, haciendo un recorrido histórico sobre el trabajo de la británica Ada Lovelace (1815-1852), precursora de la informática y la programación.

Conforme estaba previsto en el programa, las compañeras de la Junta Rectora entregaron las insignias KDO. Esther Arranz se la impuso a María del Pilar Arroyo González y María Antonia de Santos a Adoración Tirados García.

En la segunda parte, y dentro de la XXI Jornada de los Telegrafistas y el Arte, Vicente Rubio intervino con el tema: “El Científico e Ingeniero Agustín de Betancourt, precursor de la Telegrafía (1758-1824)”. Hizo un recorrido pormenorizado de este ingeniero canario del que se cumple el bi-



Memorial Clara Campoamor



XXI Jornada los Telegrafistas y el Arte



Imposición del Kdo a M^a Pilar Arroyo



Imposición del Kdo a Adoración Tirados

centenario de su fallecimiento. Destacó su gran trayectoria como científico y arquitecto en España y en Rusia. Puso de relieve cómo en 1798 se le encomendó la instalación de un telégrafo óptico que conectó Madrid con Aranjuez.

A continuación, Javier Nadal Ariño, José Aznar Taberner, Pedro L. Molinero y José Luis Tejerina

disertaron sobre el tema “Telégrafos en el desarrollo de las Telecomunicaciones”.

Javier Nadal Ariño habló sobre la importancia de la creación del Cuerpo de Telégrafos en 1855 y las funciones que le fueron encomendadas, hasta llegar a la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones de 1987, en la que se recuperan competencias de Telecomunicación.

José Aznar Taberner destacó la celebración del centenario de la Compañía Telefónica, de la radio y de la importancia que tuvieron los ingenieros de Telecomunicación.

Pedro L. Molinero expuso cómo en una distancia de 50 Km., en la nacional III, Madrid-Valencia, encontramos representados, desde la telegrafía óptica en la torre de Arganda al sistema de satélites HISPASAT.

José Luis Tejerina pronunció unas palabras sobre la UIT, organismo encargado de regular las Telecomunicaciones a nivel internacional.

Finalmente, el presidente de la Asociación cerró los actos y dio paso al cóctel que se ofreció a continuación.



Fotografía parte del salón de actos

Nuevo Presidente de la Sociedad Estatal Correos y Telégrafos

Don Pedro Saura García

Tenemos un nuevo Presidente en la Sociedad Estatal Correos y Telégrafos, al que la Asociación desea todo lo mejor, tanto en lo personal como en su dedicación a esta Organización a la que muchos de nosotros hemos prestado muchos años de servicio.

Sabemos de la dificultad que entraña la Presidencia de Correos y Telégrafos y es por ello que nos ponemos a su disposición, con el fin de obtener los mayores beneficios posibles.

CURRÍCULUM:

Fecha nombramiento: 28 diciembre 2023

Nacido en Torre Pacheco (Murcia) en 1962, casado y padre de dos hijos.

FORMACIÓN

- Licenciado en CC Económicas por la Universidad de Valencia, premio extraordinario de grado de licenciatura y doctor en Economía por la Universidad de Murcia.
- Es profesor Titular de Fundamentos del Análisis Económico en la Universidad de Murcia. Ha impartido clases de Introducción a la Economía, Microeconomía Intermedia y Superior y Economía de Sector Público.



EXPERIENCIA

- 2021-2023 Presidente y consejero delegado de Paradores de Turismo de España, S.M.E., S.A.
- 2018-2021 Secretario de Estado de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana y presidente de Enaire, Entidad Pública Empresarial.
- 2010-2011 Director general de SEPES, Entidad Estatal de Suelo.
- Por otra parte, ha sido portavoz de Economía, Hacienda y Presupuestos, en distintas legislaturas en el Congreso de los Diputados y también en la Asamblea Regional de Murcia.
- Por último, también desempeñó los puestos de director general de Economía y Planificación y secretario sectorial de Economía y Hacienda en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Cuerpo de Telégrafos



Ondámetro año 1924
Museo Postal y Telegráfico Madrid.